

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

EXPORTACIONES ARGENTINAS DE BIENES:
EVOLUCION DE 1970 A 1993*

Alfredo F. Calcagno**
División de Estadística y Proyecciones Económicas

Documento de Trabajo N° 31 ***
Junio de 1994

* El presente documento forma parte del trabajo de preparación del informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), América Latina y el Caribe: Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial (LC/G.1800(SES.25/3)), Santiago de Chile, 1994, presentado al vigésimo quinto período de sesiones de la Comisión, Cartagena de Indias, abril de 1994.

** El autor es funcionario de la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL. El autor agradece los comentarios de Alfredo Eric Calcagno, Pedro Sáinz, Juan Martín, Ricardo Bielschowsky, Renato Baumann, Gunilla Ryd, Javier Gúrpide, Mikio Kuwayama y Verónica Silva, y las colaboraciones de Myriam Moris en el manejo del Banco de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL) y de María Regina Raffo en la edición. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

*** Los trabajos incluidos en esta serie tienen por finalidad dar a conocer los resultados de las investigaciones en la CEPAL en forma preliminar, a fin de estimular su análisis y la formulación de sugerencias para su revisión. Esta publicación no es un documento oficial, por lo tanto no ha sido sometida a revisión editorial. Se puede solicitar directamente a la División de Estadística y Proyecciones Económicas.

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. EVOLUCION GLOBAL	2
II. COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES	4
III. ALGUNOS FACTORES EXPLICATIVOS DE LA EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES	6
1. Factores relacionados con la oferta de bienes exportables	6
2. Factores relacionados con el destino de las exportaciones	11
IV. ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES: BALANCE Y PERSPECTIVAS	14
BIBLIOGRAFÍA	18
Anexo 1 - CLASIFICACION DEL COMERCIO EXTERIOR POR TIPO DE PRODUCTO SOBRE LA BASE DE LA CUCI, REVISION 1	21
Anexo 2 - CUADROS ESTADISTICOS Y GRAFICOS	29

INTRODUCCION

Durante el período considerado, el desempeño exportador de la Argentina ha sido notable desde varios puntos de vista. Aun sin alcanzar las tasas de crecimiento de otros países latinoamericanos, las exportaciones se expandieron significativamente en volumen, y su composición y destinos variaron considerablemente. Dado que el débil dinamismo exportador había sido reiteradamente señalado como una traba crucial al crecimiento argentino durante la posguerra, se podría haber esperado que a la mayor expansión de las exportaciones correspondería un mayor dinamismo de la economía en su conjunto. Sin embargo, esto no ha ocurrido.

La evolución de las exportaciones argentinas a partir de fines de los años sesenta y sus factores explicativos han sido objeto de numerosos estudios, tanto empíricos como analíticos. Sobre la base de algunos de esos trabajos (en especial de los realizados en la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires) y de los análisis y estudios estadísticos llevados a cabo en el Centro de Proyecciones Económicas de la CEPAL, se propone aquí una visión de conjunto de la evolución de las exportaciones de bienes y de la forma en que se vinculó con la evolución general de la economía.

Actualmente, el sector externo y, en particular, las exportaciones están en el centro del debate de la política económica. Sobre la sostenida expansión de las exportaciones parece recaer en gran medida la posibilidad de mantener en el tiempo la recuperación económica y la estabilización de precios recientemente logradas¹. De un modo tal vez menos coyuntural, se plantean temas tales como la potencialidad que tienen las exportaciones para convertirse en "motor de crecimiento" económico; la conveniencia de relacionar la política comercial con determinadas políticas sectoriales; la incorporación al Tratado de Libre Comercio de América del Norte o el fortalecimiento del proceso del Mercado Común del Sur (MERCOSUR); la complementación entre los mercados internos, subregional y externo, para distintos tipos de productos, etc. Este documento procura presentar, con una perspectiva histórica, antecedentes que consideramos relevantes para esa discusión.

¹ El Gobierno Argentino, a través del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, ha estimado en un escenario base que, para absorber el déficit corriente hacia el año 2000 manteniendo un crecimiento del producto de 5% anual entre 1995 y 2000, las exportaciones de bienes y servicios deben pasar de 15.670 millones de dólares en 1993 a 38.080 en el año 2000. En volumen, deberían crecer entre 8 y 10% cada año, en tanto las importaciones deberían hacerlo entre 4 y 5%. Además se supone una mejora en los términos del intercambio de 10% en ese período (Argentina, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, 1993).

I. EVOLUCION GLOBAL

Durante el cuarto de siglo que va de 1969 a 1993, las exportaciones argentinas de bienes crecieron en volumen a una tasa anual media de 4,5%². Este crecimiento de largo plazo contrasta marcadamente con el estancamiento de las importaciones en volumen (se incrementan 0,5% al año) y del producto, que con sólo 1,1% anual crece menos que la población del país (véase el cuadro 1).

La expansión de las exportaciones de bienes fue muy desigual en el tiempo: se alternaron etapas de relativo estancamiento del volumen exportado (1969-1974, 1980-1987 y 1991-1993) con períodos de rápido crecimiento (1975-1979 y 1987-1990), en los que las exportaciones pasan de una "meseta" a otra superior (véase el gráfico 1).

Si en el conjunto del período se percibe una desconexión entre el considerable crecimiento de las exportaciones y el estancamiento del producto y de las importaciones, esta impresión se acentúa al examinar cada uno de los subperíodos mencionados: las etapas en que sobreviene una fuerte expansión del volumen exportado se caracterizan por una notable desaceleración del crecimiento del producto (1975-1979) o por su contracción (1988-1990), en tanto los períodos de crecimiento económico (1969-1974 y 1991-1993) están marcados por el estancamiento de las exportaciones (véase nuevamente el cuadro 1). Sólo entre 1980 y 1987 convergen los comportamientos de las exportaciones y del producto, en una atonía común.

Cada subperíodo se inscribe en diferentes momentos de la turbulenta experiencia económica argentina reciente. El período que va de fines de los años sesenta a 1974 corresponde a la culminación de una etapa dinámica de industrialización liderada por los sectores metalmeccánicos y los productores de bienes de consumo durable y de capital³. El crecimiento relativamente lento en volumen de las exportaciones que fue señalado se ve compensado por la mejora en los términos de intercambio, que deriva tanto del comportamiento de los precios agrícolas como de la creciente importancia de las manufacturas entre los bienes exportados.

En 1975 y 1976 esa estrategia de desarrollo entra en crisis, en parte como fruto de dificultades internas, pero sobre todo debido a un brusco viraje en la política económica y social. El gobierno militar que se instala en 1976 tuvo más éxito en dismantelar la antigua modalidad de desarrollo que en instaurar una nueva, y el país entra en una prolongada depresión económica, que va de 1975 a 1990.

² Todos los porcentajes fueron obtenidos mediante regresión.

³ Véanse Sourrouille y Lucángeli (1980) y Katz (1993).

Entre 1975 y 1979 las exportaciones crecen notablemente, tanto en volumen como en poder adquisitivo, merced a la maduración de varios factores que se analizarán más adelante. Esa expansión facilitó el acceso al crédito externo, que por la situación económica internacional de la época era muy abundante. Este financiamiento a su vez hizo posible una política de apreciación de la moneda nacional que contribuyó a frenar el ímpetu exportador. Así, al estallar la crisis de la deuda contraída esencialmente entre 1977 y 1981, el ajuste externo exigirá una fuerte reducción de las importaciones.

Entre 1980 y 1987 las exportaciones ven disminuir no sólo su poder adquisitivo, sino incluso sus valores corrientes (de 8.020 a 6.360 millones de dólares): se combina un relativo estancamiento de los volúmenes exportados (sólo 2,1% de crecimiento anual) con el deterioro de los precios externos de los principales bienes exportados. Este último es un fenómeno corriente para los países latinoamericanos durante el ajuste precipitado por la crisis de la deuda. La disociación entre el volumen exportado y su poder adquisitivo persiste durante los años ochenta y lo que va de los noventa (véase nuevamente el gráfico 1).

Los contrastes en la evolución de las principales variables macroeconómicas se acentúan a partir de 1987. Entre 1987 y 1990 la crisis externa y fiscal desemboca en varios episodios hiperinflacionarios; se contrae el producto y se derrumban las importaciones, en tanto las exportaciones aumentan rápidamente. En esa expansión influyeron el comportamiento anticíclico de varios tipos de exportación y probablemente también el elevado nivel del tipo de cambio real. A partir del programa de estabilización de abril de 1991, que logra disminuir drásticamente la inflación, las importaciones y el producto se recuperan a tasas sumamente altas, en tanto las exportaciones se estancan en volumen y disminuye su poder adquisitivo.

En esta primera aproximación a la evolución de las exportaciones de bienes podemos ya destacar, pese a lo variable de sus tasas de crecimiento, la persistencia de su progresión a valores constantes. Esta resulta notable cuando se la coloca en el marco de inestabilidad y estancamiento económicos que caracterizaron a la Argentina de las dos últimas décadas, y se recuerdan los numerosos shocks que soportó la actividad exportadora, tanto externos (por la volatilidad de los precios y por los cambios en las políticas comerciales de los principales copartícipes) como originados por la política cambiaria e impositiva nacional. La existencia de una clara tendencia creciente de las exportaciones en el largo plazo no debe ocultar, sin embargo, los cambios acontecidos en su estructura, que se examinan en el punto siguiente.

Otra constatación que cabe destacar es que en ninguno de los subperíodos considerados las exportaciones parecen haberse

comportado como un determinante esencial ni del crecimiento económico ni de la recesión. La posibilidad de que lo sean en el futuro dependerá, además de muchos otros factores, tanto de su volumen como de su composición; su volumen determina la incidencia de las exportaciones sobre la demanda global, en tanto su composición influye sobre las perspectivas de los términos de intercambio y sobre la vinculación entre el dinamismo exportador y el del resto de la economía.

II. COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

El gráfico 2 muestra la evolución de la composición de las exportaciones a valores corrientes. Se comprueba una reducción significativa de la participación de los productos primarios cuya contrapartida principal es el alza en las semimanufacturas. A grandes trazos, los primeros se mantienen entre 55 y 50% de las exportaciones totales entre 1970 y 1985, cayendo luego abruptamente a niveles de 30-35% entre 1987 y 1993. Las semimanufacturas, por su parte, muestran una progresión constante, pasando de 26% en 1970-1974 a 39% en 1990-1993. Es más difícil discernir una tendencia definida en las exportaciones de manufacturas. Los valores de 1989-1993 (cercanos a la cuarta parte de las exportaciones totales) ya habían sido alcanzados a mediados de los años setenta (véase el cuadro 2). En relación a 1975-1977, dentro de las manufacturas progresaron los rubros de las industrias de insumos básicos y, en menor medida, los de las industrias tradicionales. Por su parte, las industrias nuevas presentaron un menor dinamismo, reduciendo su participación de un máximo de 18% en 1975 a 7,8% en 1982-1985 y 11,7% en 1992, pero recuperándose notablemente hasta 15,8% en 1993⁴.

El panorama que presenta el cuadro 2 permite algunas generalizaciones preliminares. La tradicional especialización de la Argentina, basada en sus recursos agrícolas, sigue en gran medida vigente: sumando los productos primarios agrícolas y las semimanufacturas basadas en recursos agrícolas, reunimos en

⁴ Se ha adoptado, en la clasificación de los bienes exportados, los criterios presentados en CEPAL (1992). Esta clasificación, que reproducimos en el Anexo 1, destaca el grado de elaboración, el recurso a mano de obra calificada y la incorporación de tecnología en los distintos grupos de bienes. En un extremo figuran los productos primarios, desglosados en productos agrícolas (incluyendo los pecuarios, pesqueros y forestales), minerales y combustibles. Con un mayor grado de elaboración siguen las semimanufacturas (productos intensivos en recursos naturales). Luego están las manufacturas, a su vez clasificadas en industrias tradicionales (intensivas en mano de obra, principalmente de escasa calificación, y para las cuales la mayoría de los países disponen desde hace mucho tiempo de la capacidad tecnológica necesaria), industrias de insumos básicos (intensivas en capital y en escala, que utilizan mano de obra poco calificada y tecnología difundida), o industrias nuevas (así llamadas en contraposición a las industrias maduras, en términos de la teoría del ciclo del producto). Estas últimas requieren de una alta proporción de mano de obra calificada y utilizan generalmente tecnología media o alta.

1992-1993 un 61% de las exportaciones. Con todo, esa proporción ha ido disminuyendo: era de 79% en 1970-1974, y de 73% en 1982-1985. Además, las exportaciones de origen agropecuario han variado sensiblemente su composición: retrocedieron las carnes y los cereales (de más del 50% de las exportaciones totales en 1970-1974, a menos del 20% en 1990-1993), en tanto se desarrollaron la pesca y, sobre todo, los productos del "complejo aceitero" (semillas oleaginosas, aceites vegetales, pienso para animales), que explican cerca del 27% de las exportaciones en 1992-1993. Entre las exportaciones primarias cobran relevancia a partir de 1990 las de petróleo y gas natural (4,5% de las exportaciones totales en 1993).

Las semimanufacturas basadas en recursos mineros crecen significativamente (pasan de 1,4% de las exportaciones totales en 1970-1974 a 5,4% en 1989-1990 y 3,3 en 1992-1993), explicándose su dinamismo en el crecimiento de los productos químicos y del aluminio. Por su parte, las exportaciones de semimanufacturas basadas en recursos energéticos (es decir, productos derivados del petróleo y el gas), prácticamente inexistentes en 1970-1974, llegaron al 5,2% de las exportaciones totales en 1992-1993.

En las industrias tradicionales, que aumentan su participación en las exportaciones de 4,8% a 7,8% entre 1970-1974 y 1992-1993, los productos de cuero ocupan un lugar preponderante, en tanto aparecen -aún modestamente- los hilados y tejidos textiles.

Las industrias de insumos básicos muestran un importante dinamismo, pasando su participación en las exportaciones totales de 3,4% en 1970-1974 a un máximo de 12% en 1988-1989. Allí los productos de hierro y acero son determinantes y cobran cierta importancia las materias plásticas artificiales. Con posterioridad, el deterioro de sus precios externos y la reactivación de su demanda interna hacen bajar las exportaciones de insumos básicos a 5,1% del total en 1992-1993.

Considerando, por último, la pérdida de importancia relativa de las industrias "nuevas" (especialmente, hasta 1991, las del sector metalmeccánico), se podría concluir que ha existido en las dos últimas décadas una reducción del peso relativo tanto de las exportaciones primarias como de las de mayor complejidad tecnológica y valor agregado, desarrollándose entre ambos extremos una gama de exportaciones de semimanufacturas y manufacturas intensivas en recursos naturales (ya no solamente agrícolas) y en energía, de tecnología relativamente sencilla y, en varios casos, con un fuerte requerimiento de inversiones en capital fijo. La reciente recuperación de las ventas externas de las industrias nuevas, de continuar, podría modificar este panorama.

En lo que sigue, se tratará de identificar los principales factores explicativos de esta evolución, así como algunas consecuencias para la economía en su conjunto.

III. ALGUNOS FACTORES EXPLICATIVOS DE LA EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES

Podemos agrupar estos factores en los que se vinculan preferentemente con las condiciones de producción de bienes exportables y en los relacionados principalmente con la evolución de los mercados exteriores.

1. Factores relacionados con la oferta de bienes exportables⁵

En cuanto al primer grupo de factores, la experiencia argentina de las dos últimas décadas ha sido rica en acontecimientos que favorecieron el surgimiento de nuevas exportaciones, pero también frustraron el desarrollo de otras.

En la primera mitad de los años setenta, las exportaciones manufactureras "de origen industrial" (por oposición a las manufacturas "de origen agropecuario") crecían rápidamente⁶; en particular, los productos de las "industrias nuevas", hacia 1975, superaban 15% de las exportaciones totales. Este proceso se relacionaba con la "segunda fase de sustitución de importaciones" de los años sesenta⁷, que aunque se orientaba preferentemente al mercado interno, empezaba a encontrar en los mercados externos una nueva fuente de dinamismo, apoyada por programas de promoción de exportaciones no tradicionales. Se trataba de exportaciones diversificadas, ligadas a los sectores industriales que mayor dinamismo mostraban desde los años sesenta (metalmecánico, instrumental, caucho, química fina, confecciones, etc.), eran realizadas por un número importante de firmas y se dirigían sobre todo a otros países de América Latina.

Existía en ese momento una buena base para proseguir con la maduración de capacidades adquiridas en la producción de manufacturas intensivas en mano de obra calificada e ingeniería. Sin embargo, el brusco viraje de política económica de mediados de los años setenta precipitó una crisis económica y una involución industrial que abortaron lo que podría haber sido una creciente

⁵ Intentamos en este punto una síntesis del análisis desarrollado por la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires en numerosos trabajos. Véanse, en particular, Kosacoff y Aspiazú (1989, capítulo 3); Kosacoff y otros (1992) y Bisang y Kosacoff, (1992).

⁶ Las exportaciones de manufacturas "de origen industrial" representaban a mediados de los años setenta un tercio de las exportaciones totales. El detalle de esta clasificación, elaborada sobre la base de la nomenclatura de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas (CIIU), puede encontrarse en CEPAL (1986).

⁷ Esos años vieron la incorporación de unas 400 filiales de empresas transnacionales y el rápido desarrollo de sectores industriales como el metalmecánico.

orientación exportadora apoyada en manufacturas de las "industrias nuevas". Los cambios en la distribución del ingreso, la reforma financiera, la apertura económica y la política cambiaria afectaron, aun antes de la crisis de la deuda, a amplios sectores industriales a través de la depresión del mercado interno para muchos productos, el alza en la tasa de interés real, la sobrevalorización de la moneda nacional y la irrupción de la competencia externa. La producción industrial se contrajo cerca de 25% entre 1975 y 1990, sobresaliendo la caída de los sectores textil y metalmeccánico, golpeados por la depresión del consumo asalariado y de la inversión⁸. Desprovistas de los incentivos que brindaba el dinamismo del mercado interno, inmersas en una situación de alta inflación y desregulación financiera, muchas empresas industriales abandonaron sus esfuerzos de modernización tecnológica. Algunas porque, entrampadas por el sobreendeudamiento, la retracción de las ventas y la pérdida de rentabilidad, se vieron forzadas a seguir una estrategia defensiva, o de supervivencia. Otras porque orientaron sus recursos a la especulación financiera y a la absorción de otras empresas. Como esta coyuntura coincide con fuertes cambios en la frontera tecnológica internacional, especialmente en las ramas metalmeccánicas, se dilapida la capacidad competitiva gradualmente acumulada en años anteriores⁹.

Con todo, existe actualmente un grupo significativo de empresas exportadoras del sector metalmeccánico que no sólo han sobrevivido al adverso marco económico imperante desde fines de los años setenta, sino que han mantenido y desarrollado el acervo de conocimientos heredado del largo proceso de industrialización argentino. Se trata de unas 200 empresas, muchas de ellas pequeñas o medianas, que se dedican a la metalmeccánica de series cortas, realizan ingeniería de detalle, y/o producen bienes de capital a pedido. Si bien han demostrado ser competitivas, estas empresas tienen actualmente problemas para desarrollar sus exportaciones y para enfrentar la competencia externa, debido a las políticas más recientes de fijación del tipo de cambio y al establecimiento de un arancel nulo para la importación de bienes de capital.

En el otro plato de la balanza, en el período analizado se generan o maduran las condiciones para el desarrollo de otro tipo de exportaciones. Se han mencionado tres hechos determinantes para ese desarrollo: la expansión de la explotación de los recursos naturales, la expansión de la industria de insumos básicos y la

⁸ La participación de las industrias metalmeccánicas en la generación de la producción industrial pasó de 28,3% en 1974 a 20,8% en 1982 y a 17,8% en 1990.

⁹ Véase Katz (1993, pp. 10 a 12). Dice ese autor: "La incipiente especialización metalmeccánica de años previos, y la penetración de diversas firmas locales de máquinas-herramienta, equipamiento agrícola, de maquinarias para la industria de la alimentación, etc. a los mercados de Brasil, México, Chile, Colombia, etc. comienzan a perder vigencia y se diluyen en poco tiempo".

estrategia de globalización de algunas transnacionales. A estos factores estructurales habría que agregar otros relacionados con la coyuntura interna, como la función contracíclica que han adoptado algunas exportaciones, y algunas medidas de la cambiante política económica, en aspectos como la promoción de exportaciones y la política cambiaria. En este último, podemos destacar los diversos incentivos -en especial crediticios- y el alto tipo de cambio real imperante entre 1986 y 1989, que favoreció el impulso de las exportaciones posterior a 1987.

Durante los años setenta, se asistió a profundos cambios en el agro argentino, que rompieron con décadas de escaso dinamismo. Los cambios incluyeron un sistema de cultivo que alterna cereales y oleaginosos (especialmente la combinación trigo-soja); el uso de nuevas variedades de semillas que permiten una maduración más rápida del cultivo; la obtención, asociada con lo anterior, de cosechas suplementarias; el desplazamiento pecuario hacia áreas marginales; la división de tierras; el uso de agroquímicos; una mayor tecnificación; y una mayor integración de las actividades agrícolas con las industriales. Estas transformaciones significaron importantes cambios en la organización de la producción y una mayor participación de empresarios diferentes del productor rural tradicional, que tendieron a imponer nuevos métodos de producción y nuevos requisitos de calidad de los productos, acordes con las exigencias de los mercados externos (Sábato, 1981; Gutman y Gatto, 1990). Asimismo, creció la explotación de recursos forestales y pesqueros y tuvieron lugar grandes descubrimientos de reservas de gas. Sobre esta base de recursos naturales se desarrolló un sector industrial moderno en gran medida orientado a la exportación. Se montó una industria aceitera técnicamente eficiente (CEPAL, 1989), el gas fue utilizado por la petroquímica, gracias a inversiones realizadas o apoyadas por el Estado, y los recursos forestales sirvieron como insumos de nuevas plantas papeleras, beneficiarias de regímenes de promoción industrial.

La expansión de las exportaciones de insumos básicos se relaciona con fuertes inversiones realizadas principalmente durante los años setenta. En ese momento se pretendía avanzar en la sustitución de importaciones de insumos intermedios, con la idea de ahorrar divisas y lograr nuevos encadenamientos productivos hacia etapas posteriores. Tratándose de proyectos en plantas intensivas en capital y de lenta maduración, el Estado asumió o subvencionó fuertemente esas inversiones. En esos años se construyó una planta de aluminio, se modernizaron las plantas siderúrgicas (públicas y privadas) y se amplió su capacidad, se desarrolló el polo petroquímico de Bahía Blanca, etc. Una característica de estas industrias es que se trata de procesos de producción continua en los que se decide el volumen de la producción esencialmente en el momento de la inversión; como a partir de fines de los años setenta, la economía argentina se estanca o retrocede, en el momento en que esas inversiones maduraron el mercado interno se reveló incapaz de absorber toda la producción: las exportaciones

son entonces un destino obligado de la producción, especialmente en años de crisis económica interna. En alguna medida, esto explica el comportamiento anticíclico que, en diferentes períodos, han presentado las exportaciones globales (véase nuevamente el cuadro 1).

Otro elemento de crecimiento de ciertas exportaciones reside en la estrategia de globalización seguida por algunas empresas, en especial transnacionales. Se trata de empresas que se especializan en un producto específico, destinado al mercado externo, y que producen en la frontera tecnológica, sin los inconvenientes típicos de deseconomías de escala y de especialización. Estas empresas¹⁰ utilizan algunas de las calificaciones de la industrialización argentina anterior a la crisis de la apertura (capacidad de ingeniería, experiencia en metalmecánica), desarrollan proveedores especializados y eventualmente reconvierten algunos (por ejemplo ex proveedores de la Comisión Nacional de Energía Atómica). La industria automotriz está reestructurándose en esta línea. Se reduce drásticamente la integración nacional de sus productos; las plantas automotrices son cada vez más ensambladoras, en tanto las unidades productoras lo son ahora de autopartes, orientando una fracción de su producción a la exportación. En esta reestructuración, que incluye la instalación de nuevas plantas productoras, influye notablemente el proceso de integración subregional (MERCOSUR). Se desarrollan así núcleos de especialización, cuyas exportaciones -por normas de la autoridad económica- deben compensar las importaciones de insumos requeridos por el resto de la actividad de la empresa y la entrada de unidades terminadas que, con un fuerte subsidio implícito, les son especialmente autorizadas.

La declinación de las exportaciones metalmecánicas (parcialmente revertida en los dos últimos años) y de los productos primarios más tradicionales y el incremento de las de insumos básicos y de semimanufacturas se vinculan así con profundos cambios en las estructuras de la industria y del agro, y con un mayor aprovechamiento de los recursos naturales. Estos cambios en la estructura de las exportaciones influyeron también en la relación existente entre la evolución de las exportaciones y la de la actividad económica en su conjunto.

Como ya se señaló, el lento crecimiento de las exportaciones argentinas era mencionado como un obstáculo para un proceso de crecimiento sostenido. Se ha podido describir un "ciclo tipo" de la economía argentina de posguerra¹¹, en el que la fase expansiva

¹⁰ Un caso importante es el de IBM, que instaló en la Argentina una planta productora de impresoras para abastecer, en particular, los mercados de Australia y Japón. Véase Vispo y Kosacoff (1991).

¹¹ Véanse, por ejemplo, Ferrer (1974) o Mallon y Sourrouille (1975).

no conseguía mantenerse porque, mientras las importaciones crecían notablemente durante esa fase, las exportaciones tendían a bajar. Se asociaba ese comportamiento anticíclico de las exportaciones argentinas al hecho que gran parte de ellas se componía de bienes salariales (agropecuarios), cuyo consumo interno es procíclico. Con una oferta dada de esos productos, los saldos exportables disminuyen con la expansión económica, y aumentan con la recesión. La participación creciente que se comprobaba de exportaciones de industrias nuevas hasta mediados de los años setenta introducía un elemento nuevo que tendía a compensar los efectos negativos de la especialización tradicional: no solamente se trataba de productos menos sometidos al deterioro de los términos de intercambio, sino que esas exportaciones evolucionaban en consonancia con el crecimiento económico. Que esos sectores estuviesen experimentando un crecimiento impulsado por las exportaciones, o que fuera más bien un caso de exportaciones impulsadas por el crecimiento (las exportaciones que surgen naturalmente del desarrollo previo de determinadas actividades), en cualquier caso se estaba reduciendo el viejo componente anticíclico de las exportaciones. Los factores comentados en esta sección impidieron la prosecución de este proceso. En una industria globalmente debilitada, el dinamismo pasó de las ramas nuevas a las productoras de insumos básicos, cuyas exportaciones, como se demostró, presentan un fuerte componente anticíclico.

Estos cambios tienen también su correlato en profundas modificaciones en la estructura del poder económico. En la configuración productiva a la que se llega hacia 1990, han perdido en importancia relativa el empresariado nacional mediano y las empresas multinacionales, muchas de las cuales cerraron sus puertas durante los años ochenta. Ganaron terreno, en cambio, ciertos grandes conglomerados de capital predominantemente nacional. Ahora bien, en lo que va de los años noventa la estructura del poder económico parece estar modificándose nuevamente, con una mayor incidencia de las empresas extranjeras.

Para concluir esta sección, mencionemos que los factores que han favorecido la expansión de ciertas exportaciones en el período considerado siguen activos. En lo relativo a la mayor explotación de recursos naturales, actualmente existen ambiciosos proyectos mineros (para los que se convoca a empresas extranjeras) y la construcción de gasoductos y oleoductos permitirá abastecer a países vecinos. En algunas ramas de insumos básicos, como la petroquímica, existe una propuesta de especialización en el marco del MERCOSUR que, de prosperar, recuperaría los volúmenes exportados y mejoraría la competitividad de un sector hoy en crisis. En cuanto al comercio asociado a la estrategia de globalización de diversas firmas, cabe destacar que en lo que va de los años noventa, las empresas extranjeras están recuperando protagonismo en la economía argentina. Por una parte, varias empresas de servicios públicos han adquirido empresas privatizadas, en asociación, por lo general, con grupos económicos argentinos.

Por la otra, están ingresando (o regresando) varias multinacionales industriales, atraídas por la recuperación del mercado interno y por la perspectiva del MERCOSUR (Chudnovsky, López y Porta, 1994). Esto incidirá cada vez más en el comercio exterior de determinadas manufacturas.

2. Factores relacionados con el destino de las exportaciones

El gráfico 3 muestra la evolución de la estructura de las exportaciones según sus destinos. Allí se observa una marcada disminución del peso de Europa -que en 1970-1974 era dominante-, una extensión en los años ochenta del grupo "otras regiones" (en el que inciden principalmente países de Europa oriental y Asia), ciertos altibajos en la participación de América Latina y el Caribe -que crece notablemente en los años noventa- y una lenta progresión de la parte de los Estados Unidos, que sin embargo sigue muy por debajo de los valores correspondientes a los tres primeros grupos. El resultado para 1993 es un comercio exterior bastante diversificado en cuanto a sus mercados, pero con una preponderancia de América Latina y de Europa.

¿En qué medida la configuración de sus mercados, y los cambios que experimentó en esas dos décadas, se relacionan con la evolución y la estructura de las exportaciones argentinas? En especial, ¿cómo está vinculado qué se exporta con hacia dónde se exporta?

Europa (nos referimos aquí al conjunto de los países que en 1993 integraban la Comunidad Económica Europea (CEE) o la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)¹²) ha sido el mercado fundamental de las exportaciones argentinas, dentro del tradicional modelo agroexportador basado en la venta de cereales y carnes. Aún en 1970, la colocación de esos productos en Europa representaba por sí sola algo más de 35% de las exportaciones totales. Esta especialización debió enfrentar las restricciones impuestas por la política agrícola de la CEE, que tuvo como resultado la virtual interrupción de las adquisiciones de cereales y el establecimiento de cuotas para las de carnes. De este modo, a principios de los años noventa la colocación de esos productos en Europa había descendido a menos de 5% de las ventas argentinas, reducción que explica el retroceso del mercado europeo en el conjunto de esas ventas. Durante la primera mitad de los años ochenta, la oportunidad de colocar cereales en otros mercados (especialmente el soviético) mantuvo altas esas exportaciones, pero estos intentos de diversificación han sido insuficientes para evitar la fuerte pérdida de importancia relativa de las exportaciones de carnes y cereales.

¹² Comunidad Económica Europea: Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal y Reino Unido. Asociación Europea de Libre Comercio: Austria, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia y Suiza.

Tal caída fue parcialmente compensada por las ventas del "complejo oleaginoso": Europa es, con mucho, el principal comprador de pienso para animales y semillas oleaginosas. Se puede decir, exagerando un poco, que la Argentina pasó de alimentar europeos a alimentar su ganado. En cuanto a las ventas de aceites de origen vegetal, destinada al consumo humano, éstas se dirigen básicamente a países en desarrollo. El mercado europeo, en definitiva, retrocedió marcadamente (de 55 a 30% durante el período estudiado). Considerando los distintos tipos de bienes, observamos que la importancia de este mercado disminuye con el grado de elaboración de las exportaciones: actualmente es el principal mercado sólo para los bienes primarios y las semimanufacturas (véanse los gráficos 4, 5 y 6).

Los Estados Unidos, pese a su posición económica hegemónica y a su fuerte influencia sobre la región, no ha sido un mercado determinante para la Argentina: en los principales rubros de exportación de este país, los Estados Unidos han sido tradicionalmente más bien competidores que compradores. Entre los productos primarios y las semimanufacturas de origen agrícola, los Estados Unidos han constituido un mercado de alguna relevancia sólo para la carne y sus preparados, las frutas y legumbres frescas (por la contraestación) y el azúcar (por la "cuota americana" retirada a Cuba y distribuida entre varios países). Mayor peso ha tenido ese mercado para las industrias tradicionales (absorbiendo la tercera parte de las ventas de cueros y sus manufacturas) y, en menor medida, para las de insumos básicos (hierro y acero, principalmente). A fines de los años ochenta, ese mercado fue predominante para las colocaciones argentinas de productos primarios y semimanufacturas basadas en recursos energéticos (petróleo y petroquímica), pero ha sido desplazado últimamente por el mercado latinoamericano. En 1993, los Estados Unidos incrementaron sus compras a las industrias nuevas intensivas en mano de obra y de tecnología media y alta (maquinarias diversas). En síntesis, las compras de los Estados Unidos son diversificadas, pero no consiguen gravitar decisivamente en las exportaciones de ningún tipo de producto, y se mantienen globalmente en torno a un 10% de las ventas argentinas durante todo el período bajo análisis.

La región de Asia oriental¹³ aumentó su importancia como mercado para la Argentina durante las dos décadas bajo análisis, en consonancia con su creciente peso económico; es así como pasó de absorber un 5-6% de las exportaciones argentinas a principios de los años setenta a recibir entre 9 y 11% a partir de mediados de los años ochenta. Las compras de esa región se concentraron, durante la mayor parte de ese período, en productos primarios agrícolas (especialmente en algunos cereales). Pero desde mediados de los años ochenta, las ventas a Asia oriental se diversificaron

¹³ China, Hong Kong, Indonesia, Japón, Malasia, provincia china de Taiwán, República de Corea, Singapur y Tailandia.

notablemente, convirtiéndose esa región en un importante cliente para productos más elaborados, entre los que destacan los insumos básicos (absorbe cerca de 30% de las exportaciones siderúrgicas), el aluminio (casi 60% de las ventas argentinas de aluminio se destinaron en 1993 al Japón) y las máquinas de oficina¹⁴. En 1993 habían cobrado importancia las ventas de pescado fresco y envasado, principalmente destinadas al Japón, y de industrias tradicionales (cueros) al resto de la región. La importancia relativa del mercado japonés ha ido disminuyendo, desde cerca de 90% de las exportaciones argentinas a la región a principios de los setenta hasta sólo una tercera parte en el último lustro.

La participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones argentinas varió marcadamente entre 1970 y 1993: de un 30% a mediados de los años setenta cayó a un mínimo de 20% en 1982-1985, para subir a 35% en 1992 y a 42% en 1993 (los socios del MERCOSUR suman por sí solos 28% en 1993). Estos movimientos no son indiferentes en cuanto a la composición de las exportaciones totales: América Latina es el mercado más diversificado por los bienes que adquiere (véase el gráfico 7) y, en especial, ha sido permanentemente el principal comprador de los productos de las industrias nuevas. De hecho, existe un paralelismo entre el deterioro de las exportaciones de esas industrias entre 1975 y 1985 y el de las ventas globales a América Latina, así como entre la recuperación de ambas variables a partir de finales de los años ochenta.

El gráfico 8 permite revisar esa historia. Durante la primera mitad de los setenta tiene lugar una rápida expansión de las exportaciones de industrias nuevas (pasan de 7,4% del total exportado en 1970 a 18,1% en 1975), vinculada al proceso de crecimiento industrial basado en las industrias metalmeccánicas. Como se señaló, esas exportaciones se dirigen esencialmente a América Latina y el Caribe, por lo que no sorprende el peso creciente de ese destino en el quinquenio considerado. Esta evolución se revierte en la segunda mitad de los años setenta: el peso relativo de las industrias nuevas retrocede por varios factores. Uno de ellos es el fuerte crecimiento de otras exportaciones (primarias y semimanufacturadas), cuyos destinos principales son Europa y "otros destinos". Otro factor se refiere a la crisis ya evocada de los sectores metalmeccánicos. Un efecto de ésta es que las empresas del sector no fueron capaces de adecuarse a los cambios tecnológicos que sobrevienen en esa época, perdiendo progresivamente sus mercados latinoamericanos en manos de otros proveedores de bienes de capital. Esta regresión "toca fondo" en la primera mitad de los años ochenta, cuando la crisis de la deuda restringe las importaciones de todos los países de la región, reduciendo aún más las posibilidades de ventas externas a

¹⁴ Este es el resultado de la ya mencionada instalación en la Argentina de una planta de impresoras de IBM; véase nuevamente la nota 10.

las industrias nuevas. A partir de mediados de los años ochenta se modifica esta tendencia, gracias especialmente a la dinámica de integración con Brasil y Uruguay impulsada a partir de 1986, que se profundiza actualmente (incluyendo también a Paraguay) en el marco del MERCOSUR. Si bien las exportaciones de ciertas industrias nuevas se han beneficiado con la recuperación del mercado regional (y entre éstas destacan las automotrices, y también algunos bienes de capital, que han tenido un tratamiento especial en los protocolos comerciales con el Brasil y luego en el MERCOSUR), en el incremento del comercio con la región gravitan muchos otros bienes (por ejemplo, el trigo y el petróleo adquiridos por el Brasil). En el gráfico 7 se aprecia la diversidad, ya comentada, de los bienes que Argentina exporta a la región.

Por último, la participación de los "otros destinos" ha variado considerablemente. Se registró una notable expansión durante la primera mitad de los años ochenta, que obedeció en parte a factores ocasionales (las fuertes ventas de cereales a la Unión Soviética de la primera mitad de los años ochenta, aprovechando el boicot de otros proveedores, no se mantuvieron en el tiempo), pero de cualquier forma una parte significativa de las ventas externas se sigue orientando a este heterogéneo grupo, en el que se destacan Egipto, Irán, Turquía y, con fuertes variaciones, la ex Unión Soviética.

IV. ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES: BALANCE Y PERSPECTIVAS

La evolución de la especialización argentina ha obedecido, como resulta de lo expuesto en los puntos anteriores, a factores de naturaleza muy diferente. Ha habido impulsos en tan diversas direcciones, que no se puede explicar el resultado a que se ha llegado tras estas dos últimas décadas como el fruto de determinadas líneas estratégicas, ni siquiera después que el discurso de la política económica ha señalado a la expansión de las exportaciones como la llave para el desarrollo.

Algunos sectores han visto sus exportaciones afectadas por cambios en las condiciones del mercado mundial (carnes y cereales); otras exportaciones (como las de las industrias nuevas) sufrieron por las dificultades de las industrias productoras, vinculadas en buena medida a la política económica interna. Entre las exportaciones que se ampliaron, algunas se relacionan principalmente con la expansión de la capacidad productiva (complejo oleaginoso, pesca), la depresión del mercado interno (textiles) o ambos factores (siderurgia, petroquímica, aluminio). Podría decirse que, en gran medida, se desarrollaron nuevas exportaciones más como una respuesta a circunstancias adversas (retracción del mercado interno, pérdida de mercados externos para productos tradicionales) que como el resultado de estímulos de una política económica consecuente o un favorable entorno

internacional. En este proceso, se ha ido modificando la geografía de los mercados, llegándose a una considerable diversificación. El cuadro 3, que presenta el detalle de los principales clientes de la Argentina, muestra una progresiva dispersión hasta principios de los años noventa. Así, los 10 principales destinos, que acumulaban el 75% en 1970, representaban 63% en 1990 y 62% en 1992; sin embargo, el empuje de las ventas al MERCOSUR llevó esa proporción a 68% en 1993.

El perfil exportador al que llegó la Argentina iniciando la década de los noventa difiere así sensiblemente del existente veinte años antes. Pese a estar menos concentrado en productos primarios y en un mercado (como era el europeo), ese perfil presenta algunas vulnerabilidades.

Una de ellas se refiere a la naturaleza de los principales productos exportados. Las exportaciones de productos primarios y semimanufacturas de origen agrícola enfrentan las políticas agrícolas de la Comunidad Europea y los Estados Unidos, que han hecho perder mercados a la Argentina y han deprimido los precios. Ello ha obligado a la Argentina a recurrir también al comercio consensuado o reglamentado, reorientando parte de sus exportaciones de trigo hacia el Brasil; sin embargo, tal no puede ser una salida para aceites, semillas oleaginosas ni pellets y expellers, de los que el Brasil es gran exportador. A mediano o largo plazo, sin embargo, estas exportaciones podrían beneficiarse (en volumen y precios) por la reducción de subsidios agrícolas en Europa y Estados Unidos, como resultado de la Ronda Uruguay del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y de la tendencia que se percibe en Europa hacia formas menos intensivas de explotación agrícola.

En cuanto a las exportaciones de insumos básicos y de semimanufacturas basadas en recursos minerales y energéticos, se trata de productos escasamente diferenciados y de uso difundido; si bien sus mercados han atravesado coyunturas favorables, en el largo plazo estos parecen caracterizarse por "un círculo vicioso de sobreofertas, dumping y caídas de precios internacionales" (Bisang y Kosacoff, 1992, pp. 4 y ss.). Los únicos productos relativamente importantes dentro de las exportaciones argentinas que mejoraron sus precios en el período considerado son los derivados del petróleo y el gas, pero las perspectivas actuales no parecen alentadoras.

Estos factores han determinado una importante pérdida en la relación de intercambio para la Argentina durante la última década (véase el gráfico 9). El alza señalada del valor de las exportaciones se logró merced al fuerte crecimiento del volumen exportado de bienes: entre 1970 y 1993, éste crece al 4,5% anual, en tanto el poder adquisitivo de esos bienes (considerando tanto la evolución de sus precios como la de los bienes importados) sólo aumentó un 2,0% anual.

La especialización que se ha delineado presenta así, por las condiciones de los mercados externos, algunas limitantes a una estrategia de desarrollo impulsado por las exportaciones. Asimismo, las perspectivas de un nuevo auge exportador pueden verse condicionadas por la política económica interna. En este aspecto existen señales ambivalentes, que por un lado hacen pensar en la posibilidad de un nuevo aumento del volumen exportado (estancado, como vimos, entre 1990 y 1993), y por la otra muestran dificultades para una expansión muy importante.

Entre los factores favorables están los progresos que han hecho muchas empresas para ajustar sus costos. En particular, han mejorado su eficiencia mediante mejoras organizativas: con las altas tasas de interés, ya hace bastante tiempo que aplican principios administrativos para ahorrar capital de giro (prácticas de gestión de existencias, "justo a tiempo", relación con proveedores, eliminación del sobreempleo, etc.). A este cambio tecnológico "desincorporado" o intangible se le agrega a partir de 1991 una recuperación en la inversión en capital fijo, en muchos casos postergada durante la década de 1980. Otro elemento favorable es la creciente integración en el seno del MERCOSUR y con otros países vecinos, con los que se ha desarrollado notablemente el comercio en los años noventa. Los cinco países limítrofes aumentaron considerablemente su importancia como mercados (véase nuevamente el cuadro 3): si en 1985 había caído su participación a tan sólo 10,1% de las exportaciones argentinas totales, en 1993 fueron destinatarios de 33,8% de éstas. Existe hoy con esos países una creciente compenetración a nivel de empresa: acuerdos para el uso de las redes de distribución del socio del país vecino, inversiones directas en otros países latinoamericanos, división de la producción entre plantas de varios países por parte de empresas transnacionales, etc. Esta articulación no solamente permite mantener y desarrollar ciertas exportaciones aun con un tipo de cambio poco favorable, sino que autoriza a esperar una pronta reacción de las exportaciones como respuesta a una mejora en los precios relativos o a una mayor demanda de los países asociados (léase, en especial, Brasil). En el mismo sentido hay que considerar las obras realizadas y proyectadas de integración regional (oleoductos, gasoductos, vías fluviales y camineras, etc.), gracias a las cuales, por ejemplo, deberían incrementarse fuertemente en el futuro inmediato las exportaciones de productos energéticos.

La integración regional podría servir de base para incrementar la participación en las exportaciones de bienes de industrias nuevas; ya se comprueba un aumento en las exportaciones automotrices. Para mejorar el perfil de la especialización también se ha planteado la necesidad de lograr una mayor diferenciación de los productos, incluso en los agroalimentos. Para la petroquímica, por ejemplo, la opción sería desarrollar la química fina o seguir como "tomadores de precios" en mercados con sobreoferta (Bisang y Kosacoff, 1992).

Entre las dificultades que una expansión de las exportaciones debe superar están algunas consecuencias de la actual estrategia económica que ha replanteado el papel del Estado en la economía y ha alterado el anterior sistema de precios relativos. En efecto, el notable aumento de la producción y las exportaciones de insumos básicos y semimanufacturas durante los años ochenta se apoyó en un tipo de cambio alto y, sobre todo, en ingentes subsidios por parte del Estado, tanto en el momento de la inversión como en la venta de insumos y de energía. Estas exportaciones "intensivas en subsidios" pueden encontrar dificultades con el proceso de desregulación, privatización, incremento de impuestos y disminución del gasto público. De hecho, ya se ha experimentado una fuerte caída en las exportaciones de insumos básicos, fruto no sólo de los factores mencionados, sino también de las condiciones del mercado internacional y de la recuperación de la economía argentina, que absorbió parte de los excedentes anteriormente exportados. Otra vía por la que las privatizaciones pueden afectar el desempeño exportador es que han provocado la desviación de los recursos de los grupos económicos. Estos han dedicado gran parte de su capacidad financiera y gerencial a entrar en esos negocios (que frecuentemente consisten en la prestación de servicios), pudiendo postergarse planes de inversión indispensables para mantenerse en la frontera tecnológica en la producción de bienes transables.

Otros efectos negativos sobre la competitividad en el largo plazo pueden ser consecuencia de eventuales "sobreajustes" en las empresas ante el nuevo marco instituido por las reformas estructurales. Estas reformas pueden inducir a las empresas a comportamientos de "transformaciones dinámicas" para desarrollar una productividad genuina, pero también pueden empujarlas a "reacciones defensivas" que van en sentido inverso. Una evaluación de las políticas empresarias en los sectores petroquímico y de máquinas herramientas mostró cómo, apremiadas por las dificultades que les han significado algunos aspectos de la transformación estructural (mayor competencia externa, nuevas políticas públicas, nuevos precios relativos, etc.), numerosas empresas han reducido los gastos de capital y de desarrollo tecnológico y prescindido de personal calificado indispensable para la ingeniería de producto y de proceso (Chudnovsky, López y Porta, 1993). De esta manera pueden perderse capacidades competitivas acumuladas durante décadas, que en un entorno más favorable hubieran servido para desarrollar la producción y las exportaciones.

Un tema de debate es el de la política cambiaria y la estructura de los precios relativos a ella asociada. Un progresivo atraso cambiario ha conducido a una estructura de precios relativos que beneficia a los servicios y perjudica a los bienes transables (véase el cuadro 4). De hecho, muchas de las nuevas inversiones de capital se han dirigido a servicios privatizados que, si bien pueden favorecer futuras exportaciones en el caso de que mejoren y abaraten el servicio prestado, ese efecto, de producirse, no es inmediato. Es cierto que se han adoptado medidas fiscales

tendientes a mejorar la rentabilidad de los exportadores, pero no parecen compensar la sobrevaluación de la moneda local. El que esta situación no haya deprimido el volumen exportado corrobora las hipótesis de una elasticidad-tipo de cambio real de las exportaciones muy baja en el corto plazo¹⁵. Ni al agro ni a los productores de insumos básicos les conviene producir por debajo de sus posibilidades, y no pueden más que exportar el saldo no consumido internamente. Asimismo, parte del comercio obedece a una estrategia de globalización de la producción y/o es intrafirma, por lo que escapa a las vicisitudes del tipo de cambio. Por último, aun los productores que sufren una pérdida de rentabilidad en sus exportaciones intentan preservar, como estrategia de largo plazo, la parte de mercado externo que han conseguido en el pasado. La preocupación se refiere, pues, no tanto a que el tipo de cambio real deprima las exportaciones, sino a que desaliente su crecimiento a los ritmos necesarios para absorber los déficit comercial y corriente de la balanza de pagos, y para hacer de las exportaciones uno de los factores dinámicos del crecimiento económico.

BIBLIOGRAFIA

- Argentina, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos (1993), *Argentina en crecimiento*, Buenos Aires.
- Bisang, R. y B. Kosacoff (1992), "Exportaciones industriales en una economía en transformación: las sorpresas del caso argentino", Boletín informativo Teching, N° 271, Buenos Aires, julio-septiembre.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1992), *El comercio de manufacturas de América Latina, evolución y estructura, 1962-1989*, serie Estudios e informes de la CEPAL, N° 88 (LC/G.1731-P), Santiago, noviembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.92.II.G.12.
- (1989), "Proceso de industrialización y dinámica exportadora: las experiencias de las industrias aceitera y siderúrgica en la Argentina", serie Documento de Trabajo, N° 32, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires, octubre.
- (1986), "Exportación de manufacturas y desarrollo industrial", serie Documento de trabajo, N° 22, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires, julio.
- Chudnovsky, D., A. López y F. Porta (1993), *Sobre reformas estructurales y animals spirits. Las estrategias empresarias*

¹⁵ Véase el análisis econométrico de Navajas (1993).

en la industria petroquímica y de máquinas herramientas en Argentina, Brasil y México, Centro de Investigaciones para la Transformación (CENIT), Buenos Aires, abril.

- Ferrer, A. (1974), *Los planes de estabilización en Argentina*, Paidós, Buenos Aires.
- Gutman, G. y F. Gatto (comp.) (1990), "Agroindustrias en la Argentina, cambios organizativos y productivos (1970-1990)", (LC/BUE/G.106), Centro Editor de América Latina (CEAL), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Buenos Aires.
- Katz, J. (1993), "Una interpretación global del proceso de desarrollo industrial de la República Argentina", Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago, inédito.
- Kosacoff, B. y D. Aspiazu (1989), "La industria argentina: desarrollo y cambios estructurales", (LC/BUE/G.103), Centro Editor de América Latina (CEAL), Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kosacoff, B. (coord.) y otros autores, "El comercio internacional de manufacturas de la Argentina, 1974-1990. Políticas comerciales, cambios estructurales y nuevas formas de inserción internacional" (LC/BUE.L.133), serie Documento de trabajo, N° 51, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires, abril.
- Mallon, R. y J.V. Sourrouille (1975), *La política económica de una sociedad conflictiva*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Navajas, F. (1993), "Una estimación de la función agregada de exportaciones, Argentina, 1970-1992", Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires, agosto.
- Sábato, J. (1981), *La pampa pródiga: claves de una frustración*, Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA), Buenos Aires.
- Sourrouille, J. y J. Lucángeli (1980), "Apuntes sobre la historia reciente de la industria argentina", Boletín informativo Organización Techint, N° 217, Buenos Aires.
- Vispo, A. y B. Kosacoff (1991), "Difusión de tecnologías de punta en la Argentina: algunas reflexiones sobre la organización de la producción industrial de I.B.M.", serie Documento de Trabajo, N° 38, Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, Buenos Aires, mayo.

ANEXO 1

**CLASIFICACION DEL COMERCIO EXTERIOR POR TIPO DE PRODUCTO
SOBRE LA BASE DE LA CUCI, REVISION 1**

A. Productos primarios

1. Productos agrícolas

001	Animales vivos
011	Carnes frescas, refrigeradas y congeladas
025	Huevos
031	Pescado fresco
041	Trigo
0421	Arroz con cáscara
043	Cebada sin moler
044	Maíz sin moler
045	Otros cereales sin moler
051	Frutas frescas
054	Legumbres frescas
0711	Café verde o tostado
0721	Cacao en grano
075	Especias
121	Tabaco en bruto
211	Cueros y pieles sin curtir
212	Pieles finas sin curtir
2211-8	Semillas oleaginosas
2311	Caucho natural
2313	Caucho regenerado
241	Leña y carbón vegetal
242	Madera en bruto
244	Corcho en bruto
261	Seda
2621	Lana sucia o lavada
2622	Lana desgrasada
2623	Pelos finos s/peinar o cardar
2625	Crines ord. s/peinar o cardar
2631	Algodón en rama
264	Yute
265	Otras fibras vegetales
2711	Abonos de origen animal
291	Productos animales en bruto
292	Productos vegetales en bruto

2. Productos mineros

2712	Nitrato
2713	Fosfatos
2714	Sales potásicas
273	Piedra, arena y cascajo
274	Azufre y piritas de hierro
275	Abrasivos naturales
276	Otros minerales en bruto

281	Mineral de hierro y concentrados
283	Minerales no ferrosos
285	Minerales de plata y platino
286	Minerales de uranio y torio

3. Productos energéticos

321	Carbón, coque y briquetas
331	Petróleo crudo
341	Gas natural y artificial

B. Productos industrializados

1. Semi-manufacturas

1.1 Basadas en recursos agrícolas e intensivas en trabajo

012	Carnes secas, saladas o ahumadas
013	Carnes envasadas herméticamente
022	Leche y crema
023	Mantequilla
024	Queso y cuajada
0422	Arroz abrillantado
046	Sémolas y harinas de trigo
047	Otras harinas de cereales
048	Preparados de cereales
052	Frutas secas
053	Frutas en conserva
055	Legumbres en conserva
062	Dulces de azúcar
0713	Extracto de café
0722	Cacao en polvo
0723	Manteca de cacao
073	Chocolate y otros preparados alimenticios
074	Té y mate
081	Materias para alimentación de animales
091	Margarinas y mantecas
099	Otros alimentos preparados
111	Bebidas no alcohólicas
112	Bebidas alcohólicas
2219	Harinas oleaginosas sin desgrasar
243	Madera simplemente trabajada
2626	Hilachas de lana
2627	Lanas peinadas o cardadas
2628	Tapas de lana
2629	Desperdicios de lana
2632	Borra de algodón
2633	Desperdicio de algodón
2634	Algodón cardado o peinado
411	Aceites y mantecas animales

421 Aceites vegetales
 422 Otros aceites vegetales
 431 Aceites y grasas animales elaboradas
 632 Manufacturas de maderas n.e.p.
 633 Manufacturas de corcho
 642 Artículos de pulpa, papel y cartón

1.2 Basadas en recursos agrícolas e intensivas en capital

032 Pescado envasado herméticamente
 061 Azúcar y miel
 122 Manufactura de tabaco
 251 Pulpa y desperdicio de papel
 631 Chapas y maderas terciadas
 641 Papel y cartón

1.3 Basadas en recursos mineros

2312 Caucho sintético
 2314 Desperdicios de caucho
 266 Fibras sintéticas
 512 Productos químicos orgánicos
 513 Productos químicos inorgánicos
 514 Otros productos químicos inorgánicos
 515 Materiales radioactivos
 521 Alquitrán mineral
 561 Abonos manufacturados
 681 Plata y platino
 682 Cobre
 683 Níquel
 684 Aluminio
 685 Plomo
 686 Zinc
 687 Estaño
 689 Otros metales no ferrosos

1.4 Basadas en recursos energéticos

332 Productos derivados de petróleo

2. Bienes manufacturados

2.1 Industrias tradicionales

267 Desperdicios de telas
 611 Cuero
 612 Manufacturas de cuero natural
 613 Pielés finas preparadas o curtidas
 651 Hilados e hilos de fibras textiles
 652 Tejidos de algodón
 653 Otros tejidos de fibras textiles

654	Tules, encajes y otras confecciones
655	Tejidos especiales de fibras textiles
656	Artículos confeccionados de materias textiles
657	Alfombras y tapicería
662	Material de arcilla y material refractario
665	Manufacturas de vidrio
666	Artículos de alfarería
696	Cuchillería
812	Artículos sanitarios
831	Artículos de viaje, bolsas de mano
841	Vestuario (ex. conf. pieles)
842	Vestuario de pieles finas
851	Calzado
893	Artículo de materias plásticas
894	Cochecitos para niños, juguetes
897	Joyas de oro y plata
899	Artículos manufacturados n.e.p.
621	Materiales de caucho

2.2 Industrias de insumos básicos

282	Chatarra de hierro y acero
284	Chatarra de metales no ferrosos
661	Cal, cemento y otros materiales de construcción
664	Vidrio
671	Hierro en bruto
672	Lingotes de hierro o acero
673	Barras de hierro o acero
674	Planchas de hierro o acero
675	Flejes de hierro o acero
676	Rieles de hierro o acero
677	Alambre de hierro o acero
678	Tuberías de hierro o acero
679	Accesorios de hierro o acero
695	Herramientas
581	Materias plásticas artificiales
629	Artículos de caucho n.e.p.
864	Relojes

2.3 Industrias nuevas intensivas en trabajo

a) Contenido tecnológico bajo

663	Manufacturas de minerales n.e.p.
693	Artículos de alambre y cercas
697	Enseres domésticos
735	Barcos y botes
821	Muebles
892	Impresos

b) Contenido tecnológico medio

551	Aceites esenciales
711	Maquinaria generadora de fuerza
712	Maquinaria para agricultura
715	Maquinaria para trabajar metales
717	Maquinaria textil
718	Maquinaria para industrias específicas
719	Maquinaria no eléctrica n.e.p.
731	Material rodante ferrocarriles
891	Aparato para grabación y reproducción de sonido

c) Contenido tecnológico alto

714	Maquinaria para oficina
722	Maquinarias generadoras de electricidad
723	Equipos para distribución de energía eléctrica
724	Aparatos de telecomunicación
725	Aparatos electrónicos uso doméstico
726	Aparatos electrónicos servicios médicos
729	Otras máquinas eléctricas
951	Armas de fuego

2.4 Industrias nuevas intensivas en capital

a) Contenido tecnológico bajo

691	Piezas estructurales acabadas
692	Envases de metal para transporte
694	Clavos, pernos, tuercas, etc.
698	Manufacturas de metales comunes n.e.p.

b) Contenido tecnológico medio

531	Materiales colorantes orgánicos
532	Extractos para teñir
533	Pigmentos, pinturas y barnices
553	Productos de perfumería
554	Jabones y preparaciones para limpiar
571	Explosivos y productos de pirotecnia
599	Materias y productos químicos n.e.p.
732	Vehículos automotores
733	Bicicletas y otros vehículos no automotores
862	Productos fotográficos

c) Contenido tecnológico alto

541	Productos medicinales y farmacéuticos
734	Aeronaves
861	Instrumentos y aparatos científicos

C. Otros

351	Electricidad
667	Perlas y piedras preciosas
688	Uranio
863	Películas cinematográficas
895	Artículos para oficina n.e.p.
896	Obras de arte
911	Paquete postal
931	Transacciones especiales
941	Animales n.e.p.
961	Monedas sin curso legal

ANEXO 2
CUADROS ESTADISTICOS Y GRAFICOS

CUADRO 1

ARGENTINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO Y DEL COMERCIO DE BIENES
EN PERIODOS SELECCIONADOS
(Tasas anuales de crecimiento obtenidas mediante regresión)

	Producto Interno Bruto	Importación de bienes (en volumen)	Exportación de bienes (en volumen)	Poder adquisitivo de las exportaciones
1969-1974	4.4	4.2	1.4	6.4
1975-1979	1.7	2.7	13.7	10.9
1980-1987	-0.4	-8.0	2.1	-3.0
1988-1990	-2.5	-16.4	16.0	16.8
1991-1993	7.9	53.4	-0.1	-2.7
1969-1993	1.1	0.5	4.5	2.0

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones, sobre la base de datos oficiales

CUADRO 2

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES TOTALES POR TIPO DE PRODUCTO, 1970-93

(Promedios anuales en porcentajes)

	1970- 1974	1975- 1977	1978- 1981	1982- 1985	1986- 1988	1989- 1991	1992- 1993
CLASIFICACION POR TIPO DE PRODUCTO							
A	Productos primarios						
	55.2	51.4	52.0	50.2	35.2	32.0	35.6
1	Productos agrícolas						
	54.8	51.1	51.7	49.7	34.7	30.6	31.6
2	Productos mineros						
	0.3	0.2	0.3	0.2	0.3	0.2	0.1
3	Productos energéticos						
	0.0	0.1	0.0	0.3	0.3	1.2	3.9
B	Productos industrializados						
	44.8	48.6	48.0	49.8	64.7	67.9	64.3
1	Semimanufacturas						
	25.6	25.9	27.1	32.8	39.2	41.6	37.6
1.1	basadas en recursos agrícolas e intensivas en trabajo						
	19.6	20.4	18.0	21.7	30.7	29.1	27.6
1.2	basadas en recursos agrícolas e intensivas en capital						
	4.4	3.6	2.8	1.8	1.7	2.2	1.6
1.3	basadas en recursos mineros						
	1.4	1.5	3.1	3.9	5.5	5.4	3.3
1.4	basadas en recursos energéticos						
	0.3	0.4	3.2	5.4	1.4	4.8	5.2
2	Bienes manufacturados						
	19.1	22.7	20.8	17.0	25.5	26.4	26.7
2.1	Industrias tradicionales						
	4.8	5.9	7.7	4.7	7.8	7.6	7.8
2.2	Industrias de insumos básicos						
	3.4	2.1	3.4	4.5	7.9	9.1	5.1
2.3	Industrias nuevas intensivas en trabajo						
	6.2	8.5	5.8	4.6	5.7	5.4	6.4
	a) contenido tecnológico bajo						
	1.1	1.8	1.0	1.3	1.0	0.8	1.0
	b) contenido tecnológico medio						
	3.0	4.6	3.0	1.5	2.7	2.9	3.7
	c) contenido tecnológico alto						
	2.0	2.1	1.8	1.7	2.0	1.8	1.7
2.4	Industrias nuevas intensivas en capital						
	4.8	6.2	4.0	3.2	4.0	4.3	7.4
	a) contenido tecnológico bajo						
	0.2	0.5	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3
	b) contenido tecnológico medio						
	3.7	4.9	3.1	2.5	3.2	3.4	6.2
	c) contenido tecnológico alto						
	0.9	0.8	0.7	0.6	0.5	0.6	1.0
2.3+2.4	Industrias nuevas, total						
	11.0	14.7	9.8	7.8	9.7	9.7	13.8
C	Otros						
	0.1	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
	Total						
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

CUADRO 3

ARGENTINA: PRINCIPALES DESTINOS DE SUS EXPORTACIONES DE BIENES, 1970

	Miles de dólares	Porcentaje de exportaciones totales	Porcentaje acumulado
1 Italia	270813	15.3	15.3
2 Países Bajos	183919	10.4	25.6
3 Estados Unidos	155481	8.8	34.4
4 Brasil	138587	7.8	42.2
5 Reino Unido	122746	6.9	49.2
6 Japón	109237	6.2	55.3
7 Rep. Federal de Alemania	104696	5.9	61.2
8 Chile	91494	5.2	66.4
9 España	79606	4.5	70.9
10 Francia	69894	3.9	74.8
11 Bélgica-Luxemburgo	65617	3.7	78.5
12 Perú	31730	1.8	80.3
13 Uruguay	28171	1.6	81.9
14 U.R.S.S.	27325	1.5	83.4
15 Grecia	26399	1.5	84.9
16 Suiza	20665	1.2	86.1
17 México	16009	0.9	87.0
18 Bolivia	15810	0.9	87.9
19 Polonia	15377	0.9	88.8
20 Paraguay	15000	0.8	89.6
21 Colombia	13922	0.8	90.4
22 Venezuela	12576	0.7	91.1
23 Israel	11939	0.7	91.8
24 Checoslovaquia	10953	0.6	92.4
25 Hungría	8106	0.5	92.8
26 Rumania	7453	0.4	93.3
27 Suecia	7412	0.4	93.7
28 Canadá	6586	0.4	94.1
29 Irlanda	6431	0.4	94.4
30 Portugal	6377	0.4	94.8
31 Yugoslavia	6120	0.3	95.1
32 Africa Española (Sáhara occidental)	6108	0.3	95.5
33 Provincia china de Taiwán	5509	0.3	95.8
34 Noruega	5506	0.3	96.1
35 Hong Kong	4766	0.3	96.4
36 India	4122	0.2	96.6
37 Sudáfrica	3954	0.2	96.8
38 Líbano	3592	0.2	97.0
39 Dinamarca	3196	0.2	97.2
40 Puerto Rico	3105	0.2	97.4
Total de exportaciones de bienes	1772878		

CUADRO 3 (continuación)

ARGENTINA: PRINCIPALES DESTINOS DE SUS EXPORTACIONES DE BIENES, 1975

	Miles de dólares	Porcentaje de exportaciones totales	Porcentaje acumulado
1 Italia	299405	10.1	10.1
2 U.R.S.S.	288299	9.7	19.9
3 Países Bajos	224369	7.6	27.4
4 Brasil	213468	7.2	34.6
5 Estados Unidos	189610	6.4	41.1
6 México	178529	6.0	47.1
7 España	160989	5.4	52.5
8 Cuba	156521	5.3	57.8
9 Japón	136046	4.6	62.4
10 Chile	130605	4.4	66.8
11 Rep. Federal de Alemania	126670	4.3	71.1
12 Libia	87144	2.9	74.0
13 Reino Unido	78695	2.7	76.7
14 Francia	72176	2.4	79.1
15 Bolivia	63766	2.2	81.3
16 Bélgica-Luxemburgo	45567	1.5	82.8
17 Uruguay	40811	1.4	84.2
18 Paraguay	37239	1.3	85.5
19 Venezuela	33628	1.1	86.6
20 Argelia	33166	1.1	87.7
21 Perú	29552	1.0	88.7
22 China	21450	0.7	89.4
23 Marruecos	20219	0.7	90.1
24 Israel	17359	0.6	90.7
25 Colombia	16302	0.6	91.3
26 Polonia	16182	0.5	91.8
27 Grecia	15517	0.5	92.3
28 Provincia china de Taiwán	12335	0.4	92.8
29 Suecia	11580	0.4	93.1
30 Suiza	11536	0.4	93.5
31 Irán	11483	0.4	93.9
32 Ecuador	11372	0.4	94.3
33 Portugal	11305	0.4	94.7
34 Hong Kong	10711	0.4	95.1
35 Canadá	10556	0.4	95.4
36 India	8857	0.3	95.7
37 Checoslovaquia	8520	0.3	96.0
38 Egipto	7718	0.3	96.3
39 Sudáfrica	7512	0.3	96.5
40 Puerto Rico	6830	0.2	96.7
Total de exportaciones de bienes	2960072		

CUADRO 3 (continuación)

ARGENTINA: PRINCIPALES DESTINOS DE SUS EXPORTACIONES DE BIENES, 1980

	Miles de dólares	Porcentaje de exportaciones totales	Porcentaje acumulado
1 U.R.S.S.	1614142	20.1	20.1
2 Brasil	764972	9.5	29.7
3 Países Bajos	716271	8.9	38.6
4 Estados Unidos	695725	8.7	47.3
5 Italia	520040	6.5	53.8
6 Rep. Federal de Alemania	407285	5.1	58.8
7 Chile	217558	2.7	61.6
8 Japón	210863	2.6	64.2
9 Reino Unido	203392	2.5	66.7
10 Paraguay	188970	2.4	69.1
11 China	188789	2.4	71.4
12 España	187399	2.3	73.8
13 Francia	186064	2.3	76.1
14 Uruguay	182124	2.3	78.4
15 Bolivia	133371	1.7	80.0
16 México	121239	1.5	81.5
17 Perú	116491	1.5	83.0
18 Irán	86300	1.1	84.1
19 Polonia	81938	1.0	85.1
20 Dinamarca	77499	1.0	86.1
21 Cuba	66308	0.8	86.9
22 Venezuela	65044	0.8	87.7
23 Bélgica-Luxemburgo	59356	0.7	88.4
24 Argelia	56306	0.7	89.1
25 Suiza	55506	0.7	89.8
26 Canadá	42427	0.5	90.4
27 Portugal	42325	0.5	90.9
28 Israel	39913	0.5	91.4
29 Grecia	39358	0.5	91.9
30 Colombia	38968	0.5	92.4
31 Rep. Democrática Alemana	35427	0.4	92.8
32 Egipto	29452	0.4	93.2
33 Angola	26905	0.3	93.5
34 Checoslovaquia	25114	0.3	93.8
35 Rumania	23296	0.3	94.1
36 India	22183	0.3	94.4
37 Hong Kong	21913	0.3	94.7
38 Puerto Rico	21584	0.3	94.9
39 Arabia Saudita	21494	0.3	95.2
40 Suecia	21208	0.3	95.5
Total de exportaciones de bienes	8019078		

CUADRO 3 (continuación)

ARGENTINA: PRINCIPALES DESTINOS DE SUS EXPORTACIONES DE BIENES, 1985

	Miles de dólares	Porcentaje de exportaciones totales	Porcentaje acumulado
1 U.R.S.S.	1212699	14.4	14.4
2 Estados Unidos	1003590	12.0	26.4
3 Países Bajos	856348	10.2	36.6
4 Brasil	496291	5.9	42.5
5 Japón	360897	4.3	46.8
6 Irán	313936	3.7	50.6
7 China	311009	3.7	54.3
8 Italia	300646	3.6	57.8
9 Rep. Federal de Alemania	289222	3.4	61.3
10 Cuba	283411	3.4	64.7
11 México	255476	3.0	67.7
12 España	213180	2.5	70.2
13 Perú	161957	1.9	72.2
14 Bélgica-Luxemburgo	148802	1.8	73.9
15 Egipto	143672	1.7	75.7
16 Colombia	132757	1.6	77.2
17 Francia	122166	1.5	78.7
18 Chile	111049	1.3	80.0
19 Uruguay	98998	1.2	81.2
20 Polonia	98196	1.2	82.4
21 Sudáfrica	77401	0.9	83.3
22 Turquía	76666	0.9	84.2
23 Portugal	73841	0.9	85.1
24 Venezuela	72845	0.9	85.9
25 Paraguay	72246	0.9	86.8
26 Bolivia	69225	0.8	87.6
27 Canadá	58746	0.7	88.3
28 Checoslovaquia	58013	0.7	89.0
29 India	55438	0.7	89.7
30 Bulgaria	51702	0.6	90.3
31 Líbano	39858	0.5	90.8
32 Angola	36161	0.4	91.2
33 Nigeria	33692	0.4	91.6
34 Israel	31063	0.4	92.0
35 Australia	28923	0.3	92.3
36 Noruega	28320	0.3	92.7
37 Malasia	28054	0.3	93.0
38 Argelia	28032	0.3	93.3
39 Indonesia	26964	0.3	93.6
40 Nicaragua	26418	0.3	94.0
Total de exportaciones de bienes	8394681		

CUADRO 3 (continuación)

ARGENTINA: PRINCIPALES DESTINOS DE SUS EXPORTACIONES DE BIENES, 1990

	Miles de dólares	Porcentaje de exportaciones totales	Porcentaje acumulado
1 Estados Unidos	1665209	13.5	13.5
2 Brasil	1422667	11.5	25.0
3 Países Bajos	1374644	11.1	36.1
4 Rep. Federal de Alemania	637202	5.2	41.3
5 Italia	526216	4.3	45.5
6 Irán	512476	4.1	49.7
7 U.R.S.S.	498720	4.0	53.7
8 Chile	462298	3.7	57.5
9 Japón	394912	3.2	60.7
10 España	338763	2.7	63.4
11 México	321361	2.6	66.0
12 Bélgica-Luxemburgo	317594	2.6	68.6
13 Uruguay	262554	2.1	70.7
14 China	240968	2.0	72.7
15 Francia	234951	1.9	74.6
16 Perú	186850	1.5	76.1
17 Reino Unido	185884	1.5	77.6
18 Cuba	163402	1.3	78.9
19 Paraguay	147351	1.2	80.1
20 Venezuela	143576	1.2	81.3
21 Turquía	135791	1.1	82.4
22 Egipto	134215	1.1	83.5
23 Malasia	125758	1.0	84.5
24 Portugal	107278	0.9	85.3
25 Indonesia	92780	0.8	86.1
26 Sudáfrica	83359	0.7	86.8
27 Tailandia	82266	0.7	87.4
28 Canadá	81334	0.7	88.1
29 Rumania	76566	0.6	88.7
30 Colombia	73335	0.6	89.3
31 Israel	66089	0.5	89.8
32 Bolivia	65746	0.5	90.4
33 Australia	61763	0.5	90.9
34 Hong Kong	59700	0.5	91.4
35 Corea del Sur	50877	0.4	91.8
36 Bangladesh	48745	0.4	92.2
37 Provincia china de Taiwán	47944	0.4	92.6
38 Argelia	46818	0.4	92.9
39 Bulgaria	44372	0.4	93.3
40 Ecuador	42233	0.3	93.6
Total de exportaciones de bienes	12351277		

CUADRO 3 (conclusión)
 ARGENTINA: PRINCIPALES DESTINOS DE SUS EXPORTACIONES DE BIENES, 1993

	Miles de dólares	Porcentaje de exportaciones totales	Porcentaje acumulado
1 Brasil	2790665	21.3	21.3
2 Países Bajos	1270502	9.7	31.0
3 Estados Unidos	1258318	9.6	40.6
4 Alemania	628840	4.8	45.4
5 Chile	590828	4.5	50.0
6 Uruguay	512677	3.9	53.9
7 Italia	505124	3.9	57.7
8 España	503703	3.8	61.6
9 Japón	466786	3.6	65.2
10 Paraguay	357736	2.7	67.9
11 Irán	248168	1.9	69.8
12 Venezuela	228858	1.7	71.5
13 Perú	222241	1.7	73.2
14 México	219347	1.7	74.9
15 Francia	209187	1.6	76.5
16 Bolivia	177556	1.4	77.9
17 Bélgica-Luxemburgo	165129	1.3	79.1
18 China	162759	1.2	80.4
19 Reino Unido	161809	1.2	81.6
20 Hong Kong	156166	1.2	82.8
21 Egipto	135416	1.0	83.8
22 Turquía	118113	0.9	84.7
23 Colombia	112685	0.9	85.6
24 Ex-U.R.S.S.	109445	0.8	86.4
25 Dinamarca	91432	0.7	87.1
26 Antillas Holandesas	81962	0.6	87.8
27 Sudáfrica	79326	0.6	88.4
28 Provincia china de Taiwán	77085	0.6	88.9
29 Indonesia	73983	0.6	89.5
30 Malasia	73413	0.6	90.1
31 Cuba	71440	0.5	90.6
32 Canadá	64060	0.5	91.1
33 Grecia	61119	0.5	91.6
34 Portugal	60912	0.5	92.0
35 Australia	58578	0.4	92.5
36 Rep. Dominicana	51896	0.4	92.9
37 Ecuador	49837	0.4	93.3
38 Corea del Sur	49137	0.4	93.6
39 Pakistán	48374	0.4	94.0
40 Israel	43268	0.3	94.3
Total de exportaciones de bienes	13088581		

CUADRO 4

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO REAL Y DE PRECIOS RELATIVOS ESCOGIDOS, 1970-1993.

	Tipo de cambio real (1)	Precio relat. bienes agrop. / servicios (2)	Precio relat. bs. no agrop. / servicios (3)	Precios mayoristas/ precios al consumidor (4)
1970-1975	100.0	100.0	100.0	100.0
1976	86.8	111.7
1977	102.9	95.1	101.5	100.9
1978	82.0	78.6	90.5	90.1
1979	59.6	77.2	88.2	86.6
1980	50.0	57.9	73.4	75.6
1981	63.7	54.4	75.5	77.5
1982	128.0	96.4	113.9	104.3
1983	117.7	101.0	115.6	108.3
1984	111.6	84.1	101.5	100.6
1985	131.5	58.0	93.4	99.4
1986	115.9	65.1	78.1	85.7
1987	119.6	61.0	75.6	82.6
1988	107.6	69.8	93.2	95.5
1989	162.0	84.8	110.0	106.1
1990	95.1	41.3	60.5	75.1
1991	77.6	26.3	42.4	58.3
1992	68.2	23.5	33.7	49.5
1993	65.1	21.6	29.6	45.5

(1) Índice del tipo de cambio nominal con el dólar deflactado por el promedio de los índices de precios al consumidor y mayoristas y ajustado por el mismo promedio de los precios de los Estados Unidos.

(2) y (3) Índices base 1974 = 100.

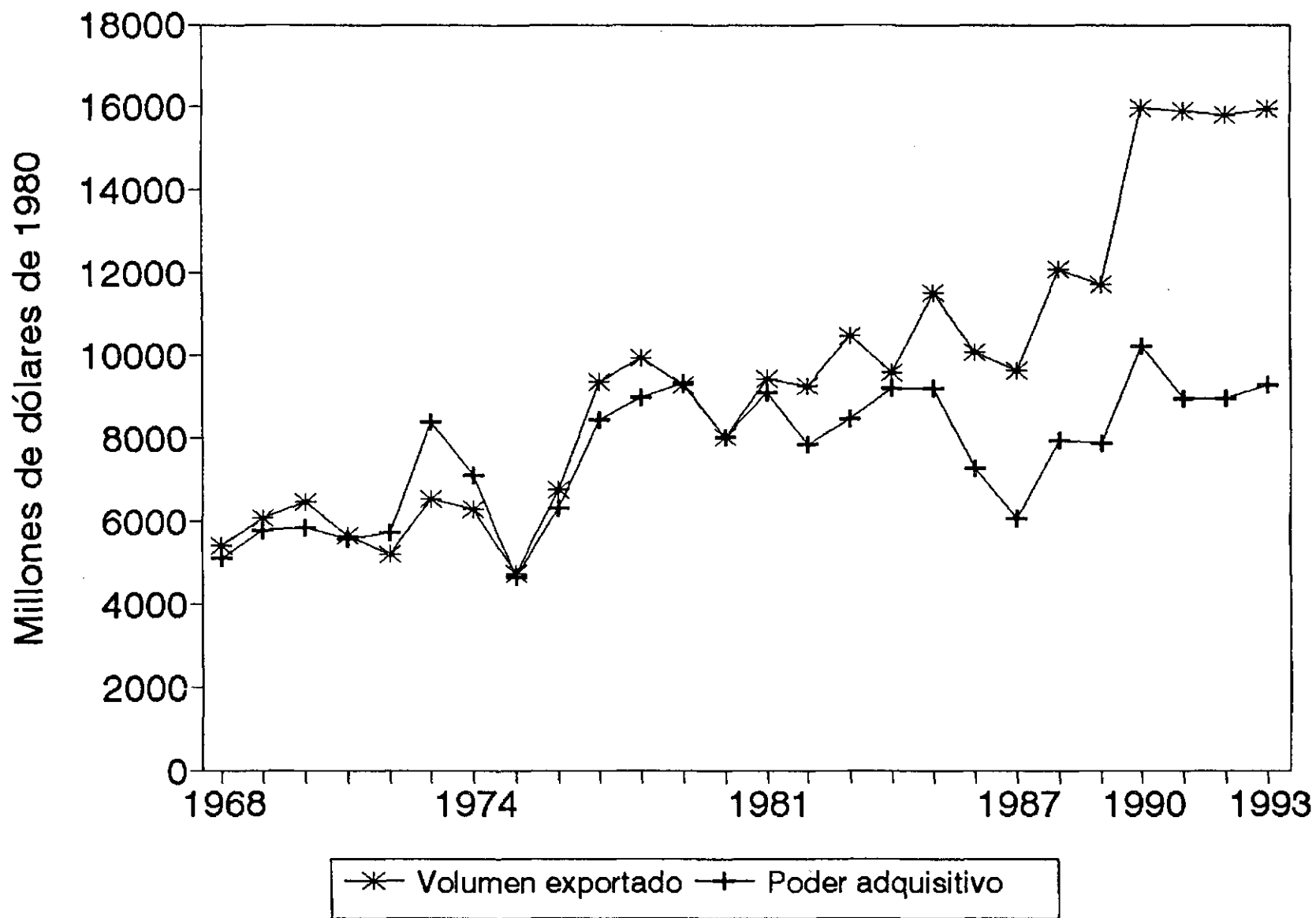
Los precios agropecuarios y no agropecuarios están medidos por el índice de precios al por mayor nacional. Los precios de los servicios son componentes del índice de precios al consumidor. Se procesaron las series con base 1974 y 1988, considerando como "servicios" los rubros: alimentos consumidos fuera del hogar, servicios para la indumentaria, vivienda, servicios para el hogar, servicios para la salud, transporte público de pasajeros, funcionamiento y mantenimiento de vehículos (exc. combustibles y lubricantes), comunicaciones, turismo, servicios de esparcimiento, servicios educativos, servicios para el cuidado personal y servicios varios.

(4) Corresponde a la relación entre el índice de precios al por mayor, nivel general, y el índice de precios al consumidor, nivel general.

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Estadísticas financieras internacionales, Washington D.C., e Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Estadística mensual, Buenos Aires, varios números.

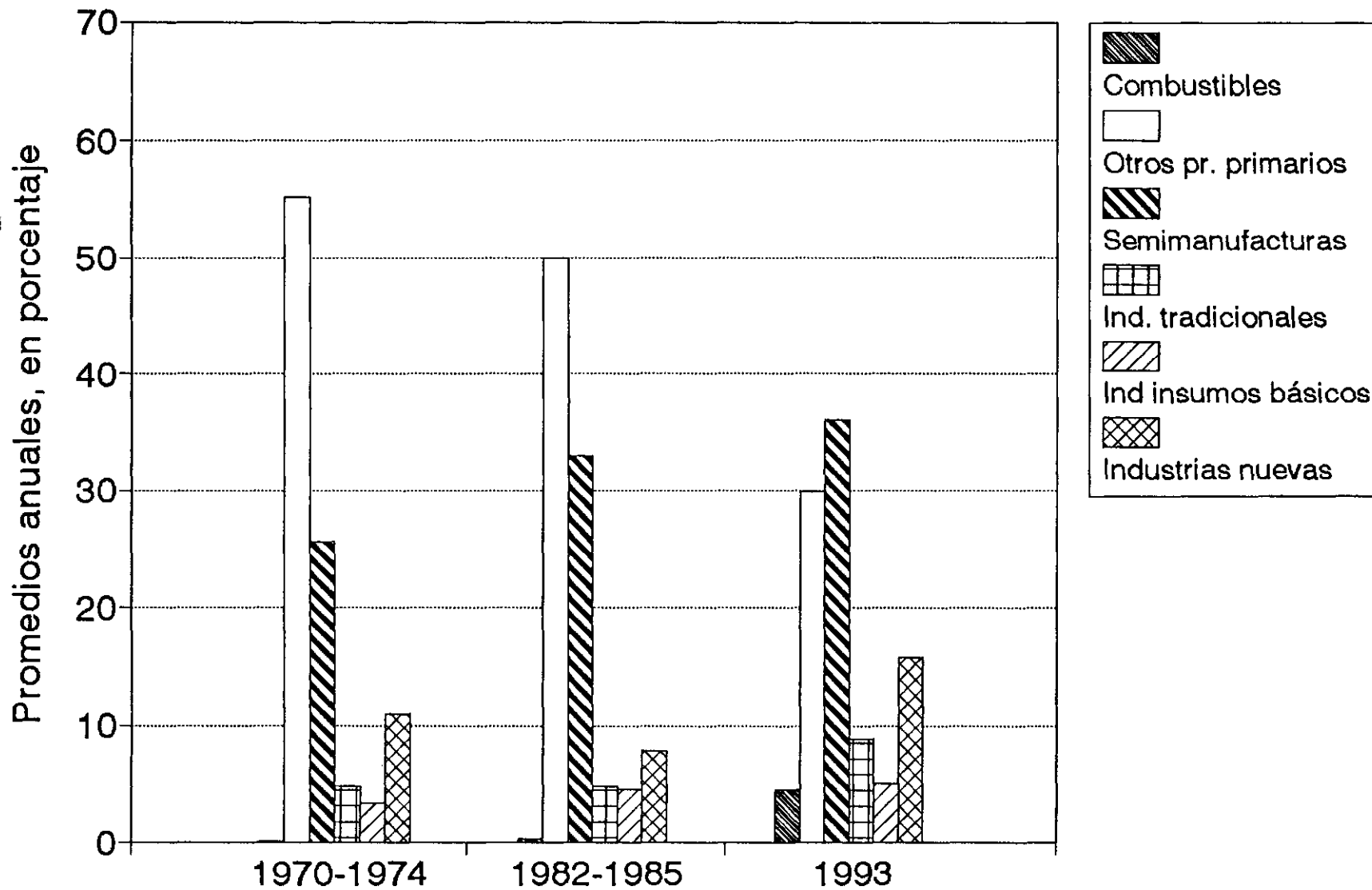
GRAFICO 1

EXPORTACIONES DE BIENES, 1968 - 1993: VOLUMEN Y PODER AQUISITIVO



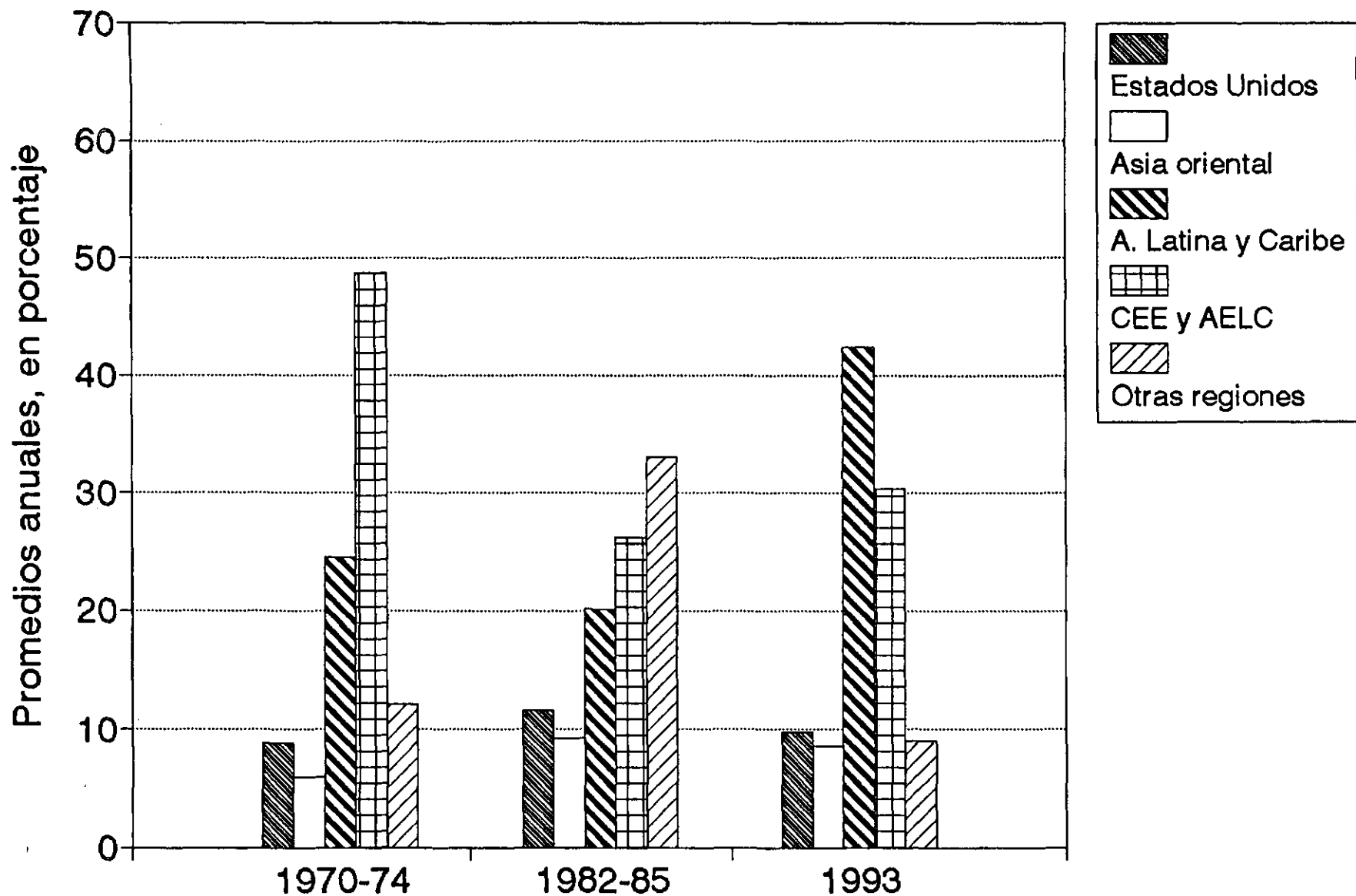
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

GRAFICO 2
ARGENTINA: EVOLUCION DE LA COMPOSICION
DE SUS EXPORTACIONES



Fuente: Base de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL)

GRAFICO 3
 ARGENTINA: CAMBIOS EN EL DESTINO
 DE SUS EXPORTACIONES



T_h

Fuente: Base de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe (BADECEL)

GRAFICO 4

ARGENTINA: DESTINO DE SUS EXPORTACIONES POR TIPO DE PRODUCTO, 1970-1974

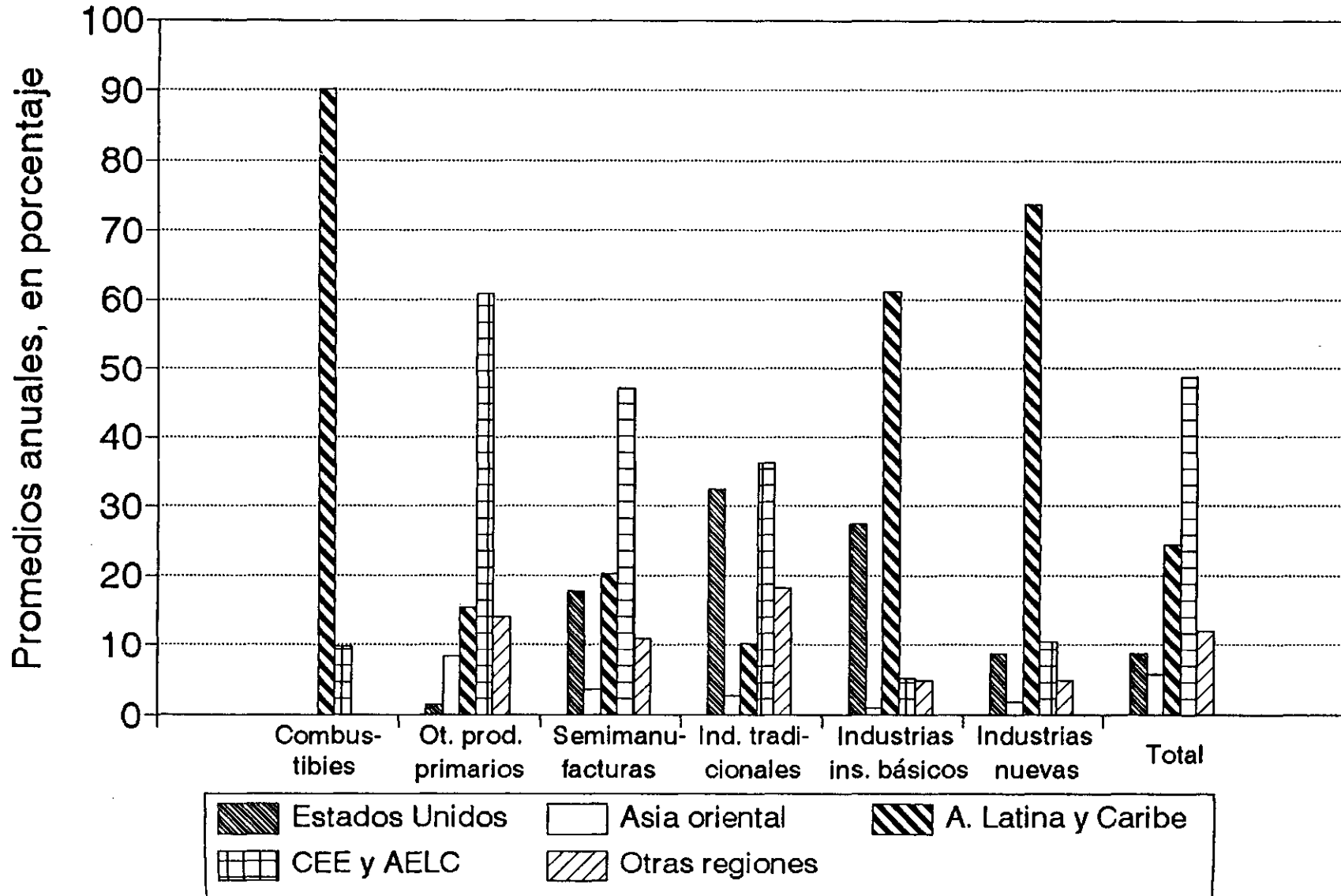
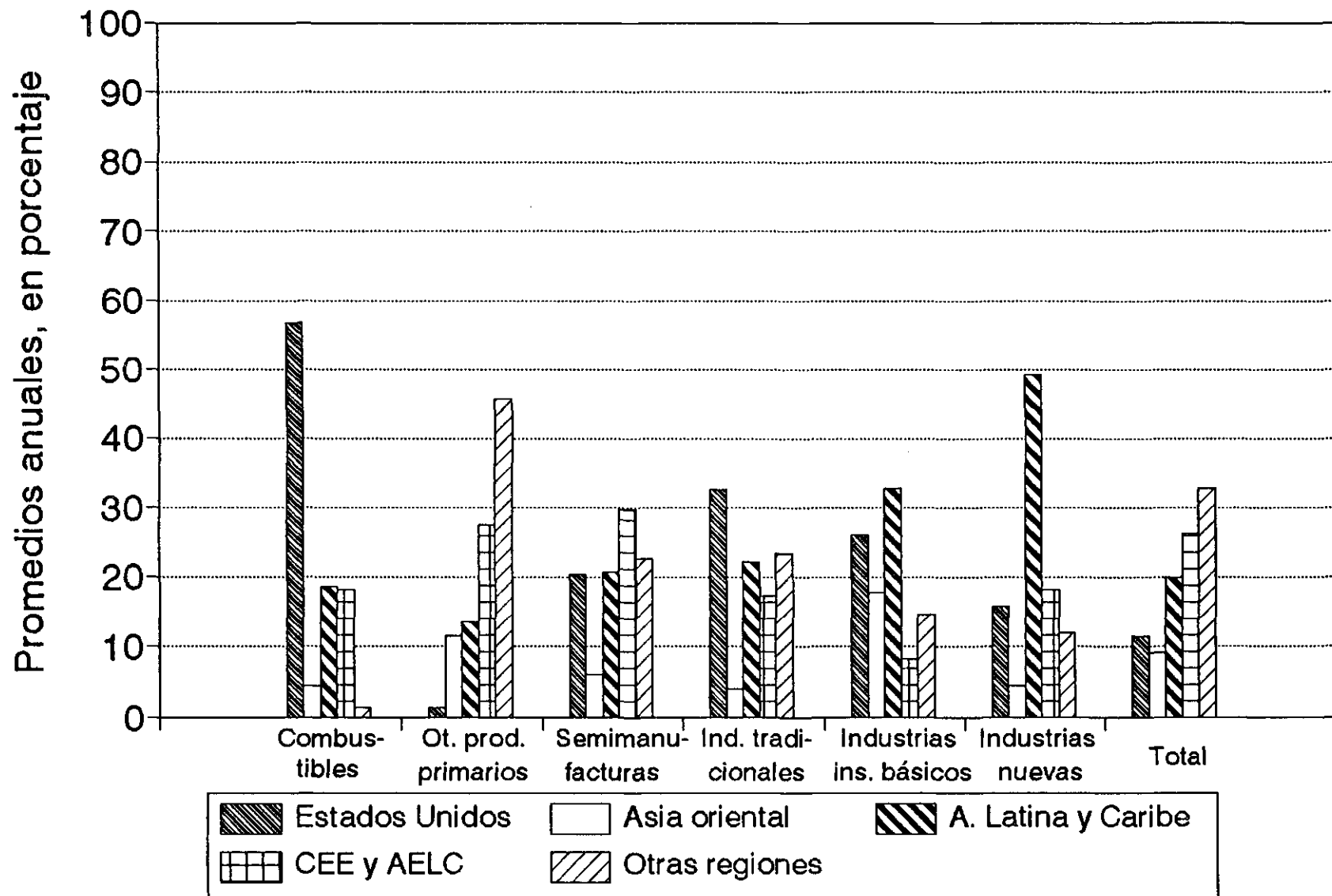


GRAFICO 5

ARGENTINA: DESTINO DE SUS EXPORTACIONES POR TIPO DE PRODUCTO, 1982-1985

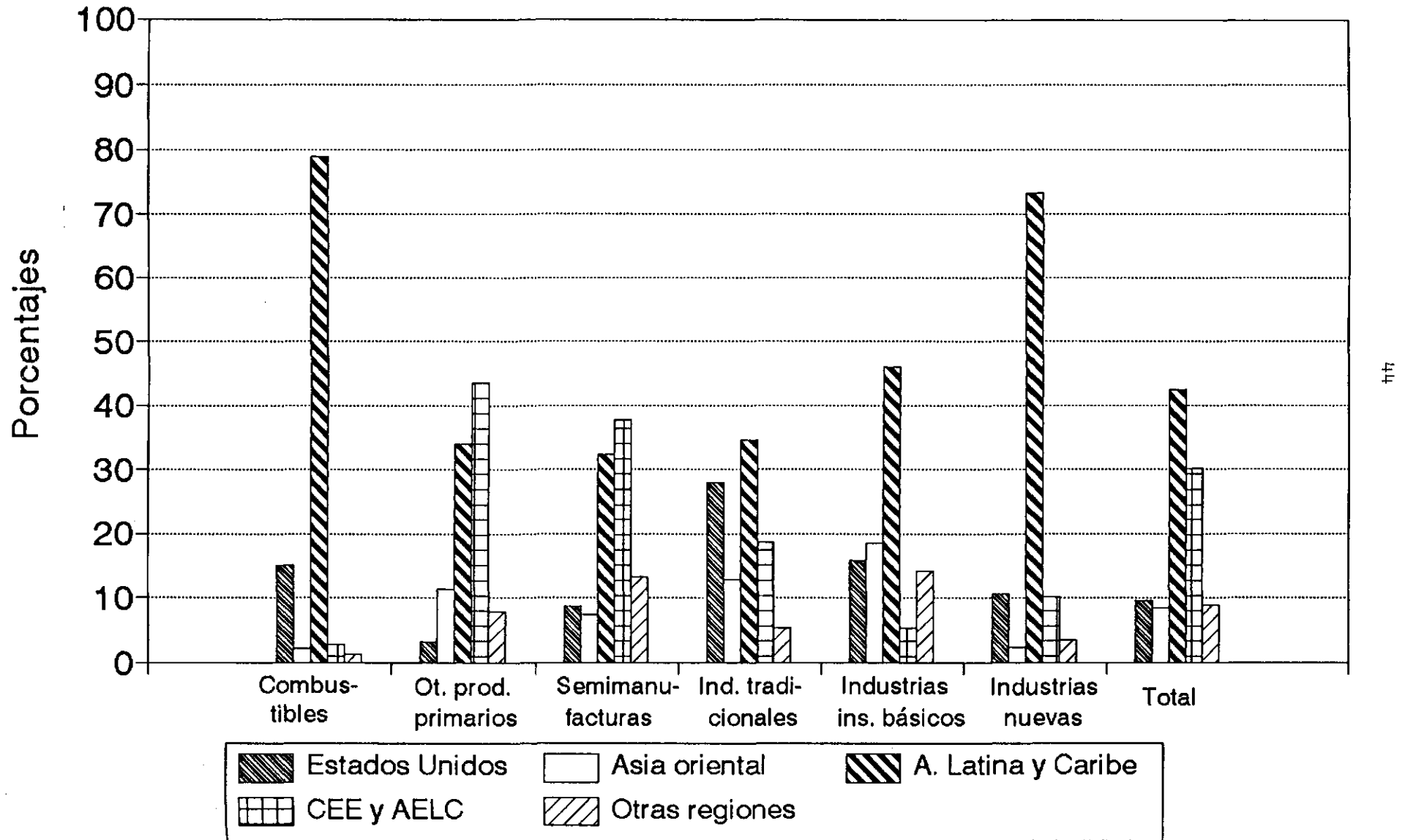


14

Fuente: CEPAL, Base de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe

GRAFICO 6

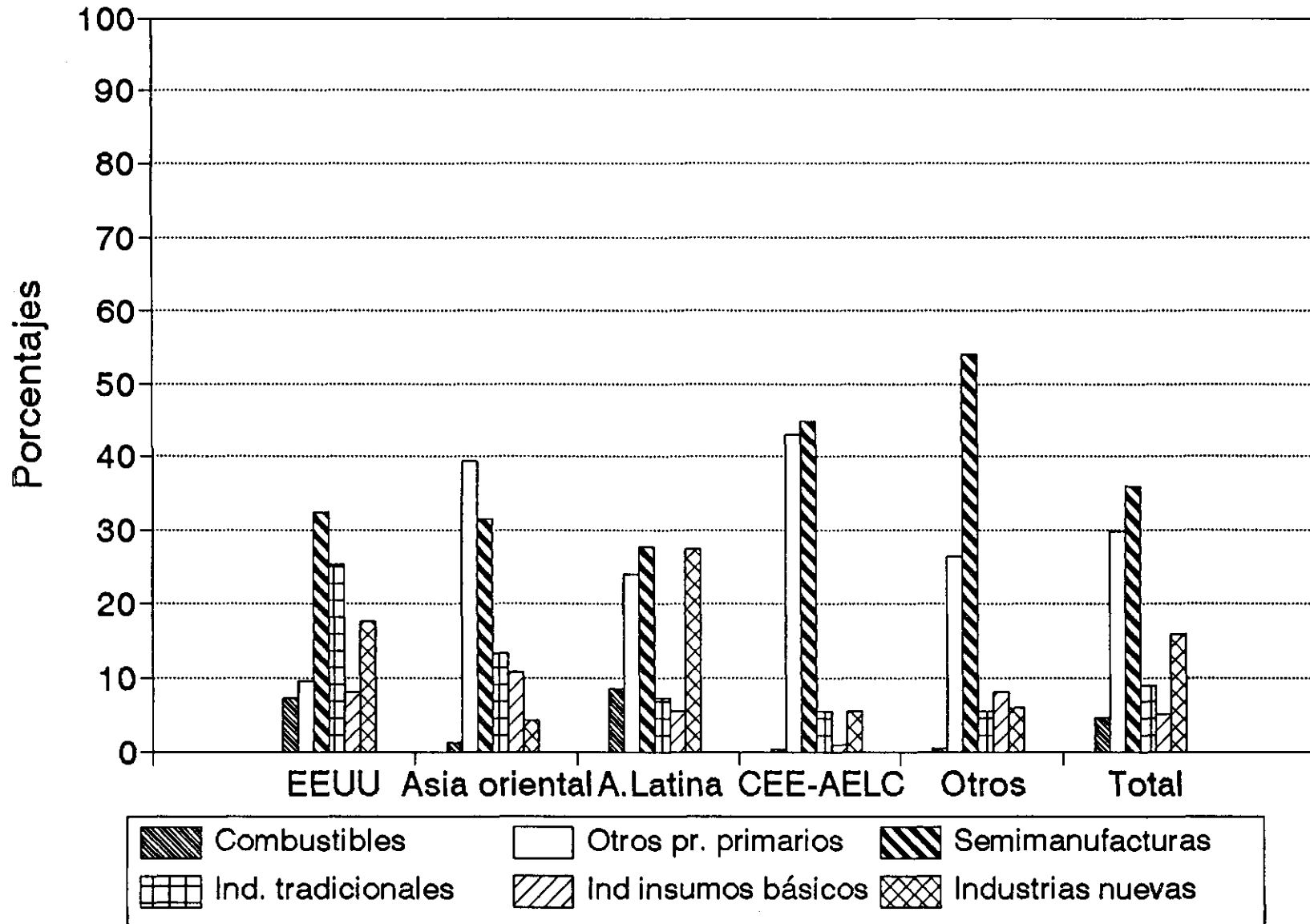
ARGENTINA: DESTINO DE SUS EXPORTACIONES POR TIPO DE PRODUCTO, 1993



Fuente: CEPAL, Base de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe

GRAFICO 7

ARGENTINA: COMPOSICION DE EXPORTACIONES POR REGION DE DESTINO, 1993



45

Fuente: CEPAL, Base de Datos del Comercio Exterior de América Latina y el Caribe

GRAFICO 8
EXPORTACIONES DE INDUSTRIAS NUEVAS Y
HACIA AMERICA LATINA Y EL CARIBE COMO
PROPORCION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

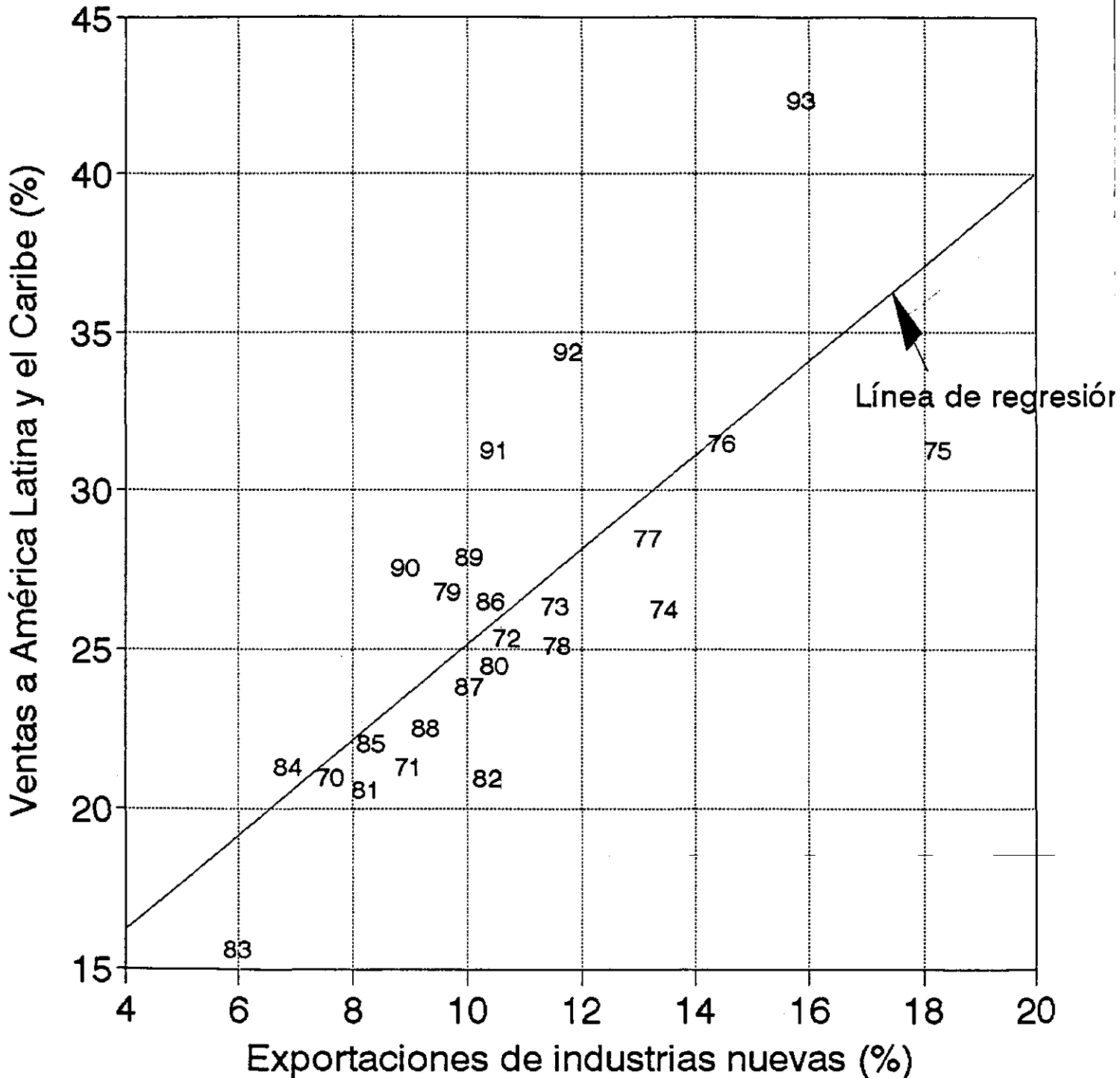
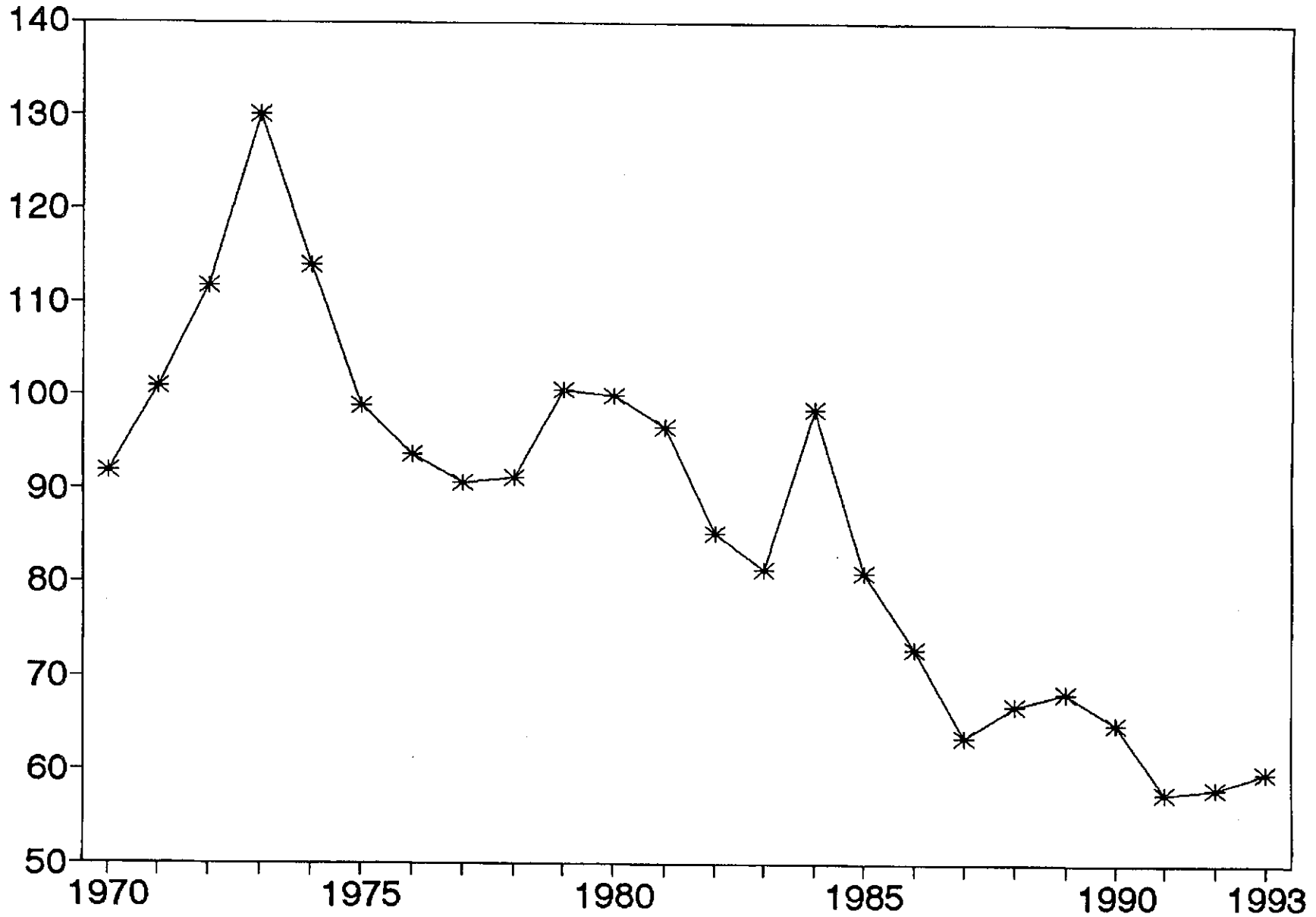


GRAFICO 9
RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO
DE BIENES FOB/FOB (Indice, 1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

